

BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA

**Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales**

AÑO 15

MAYO 2000

NUMERO 2

SUMARIO

TIBACUY: Un sitio Arqueológico de Frontera entre grupos indígenas del Altiplano Cundiboyacense y el Valle Medio del Magdalena.

Rocío Salas Medellín
Marisol Tapias

INTRODUCCION

En esta investigación se presentan los resultados del Trabajo de Grado que se tituló: "Prospección Arqueológica en el Cerro de Peñas Blancas Municipio de Tibacuy (Cundinamarca)", con el fin de optar el título en Antropología (1999), en la Universidad Nacional de Colombia.

Después de un amplio reconocimiento en la Región del Sumapáz, se determinaron sitios para realizar una prospección detallada en las Veredas San Francisco y Calandaima del Municipio de Tibacuy.

A. ANTECEDENTES PARA LA INVESTIGACIÓN

Se tomaron en cuenta las investigaciones Arqueológicas realizadas sobre la vertiente sur occidental de la Sabana de Bogotá y zona colindante con el Valle del Magdalena, que nos ayudan a entender estas zonas de contacto entre grupos que ocuparon las dos áreas. A continuación presentamos un resumen que muestra los principales tópicos de las investigaciones mencionadas (ver mapa 1).

En la década de los cuarenta, los esposos Reichel (1943) se refirieron a una Tradición de Urnas Funerarias a lo largo del Valle del Río Magdalena (Tamalameque, Ocaña, Puerto Niño, Río La Miel, Río Guarinó, Honda, Girardot, Ricaurte y Espinal), concluyendo que éstas pertenecían a entierros secundarios y que podrían pertenecer a una cultura homogénea o grupos relacionados entre sí (Ibid:210). Por su parte Ochoa y Jiménez (1943) realizaron una investigación en la región histórica Panche recolectando material cerámico de los Departamentos de Cundinamarca y Tolima, resaltando las características de tipo de material, técnica, decoración y uso de dichos ejemplares. No obstante, la carencia de fechas no permite establecer claramente esta filiación étnica; Ochoa (1945),

con base en investigaciones sobre documentos de archivo, presentó un recuento de la cultura panche, localizada para el momento de la conquista española en las riberas del río Magdalena (Departamento del Tolima) se refiere a su parafernalia, vivienda, modos de subsistencia, tácticas de guerra e intercambio. En el Espinal (Tolima), Cubillos y Bedoya (1954) ubicaron un basurero con intrusiones de tumbas; a través de éstas establecieron similitud con las urnas del Alto y Bajo Magdalena (Horizonte de Urnas. Reichel, 1943).

Siguiendo con el interés en la investigación arqueológica, en la década del setenta surgen al igual que en décadas anteriores, inquietudes con respecto a la delimitación de territorios indígenas (Panches, Sutagaos, Muiscas) en el Valle del Magdalena y el Altiplano Cundiboyacense, realizando aportes sobre clasificación tipológica asociada a su vez con estos grupos étnicos, con base en información de los cronistas del siglo XVI y XVII.

Broadbent (1970), realizó investigaciones en la Laguna de la Herrera Municipio de Mosquera (Cundinamarca). Indicó que algunos tipos cerámicos incisos tenían una distribución espacial distinta a la que tradicionalmente era conocida como Muisca y afirmó que pertenecen a un período más temprano. Estableció los tipos cerámicos: Mosquera Roca Triturada, Mosquera Porosa y Mosquera Roja Incisa. Posteriormente, Herrera (1972), realizó trabajos en el Municipio de Pasca (Cundinamarca), zona de frontera entre Muiscas y Panches; dedujo contactos entre estos dos grupos prehispánicos, basándose en información de crónicas; realizó excavaciones de basureros arqueológicos en la Vereda Santa Cruz y halló material cerámico significativo identificándolo como Muisca. El material cerámico que consideró Panche estaba asociado a huesos humanos incompletos, haciéndose notoria la ausencia de cráneos, lo que podría significar que estos fueron tomados como trofeos. La autora identificó 18 tipos cerámicos tomando como factores de diferenciación: la textura, color de la superficie y pasta. Concluyó que sí hubo contacto pero que sigue siendo una incógnita cómo se inició y desarrolló. Esta investigación no aportó fechas.

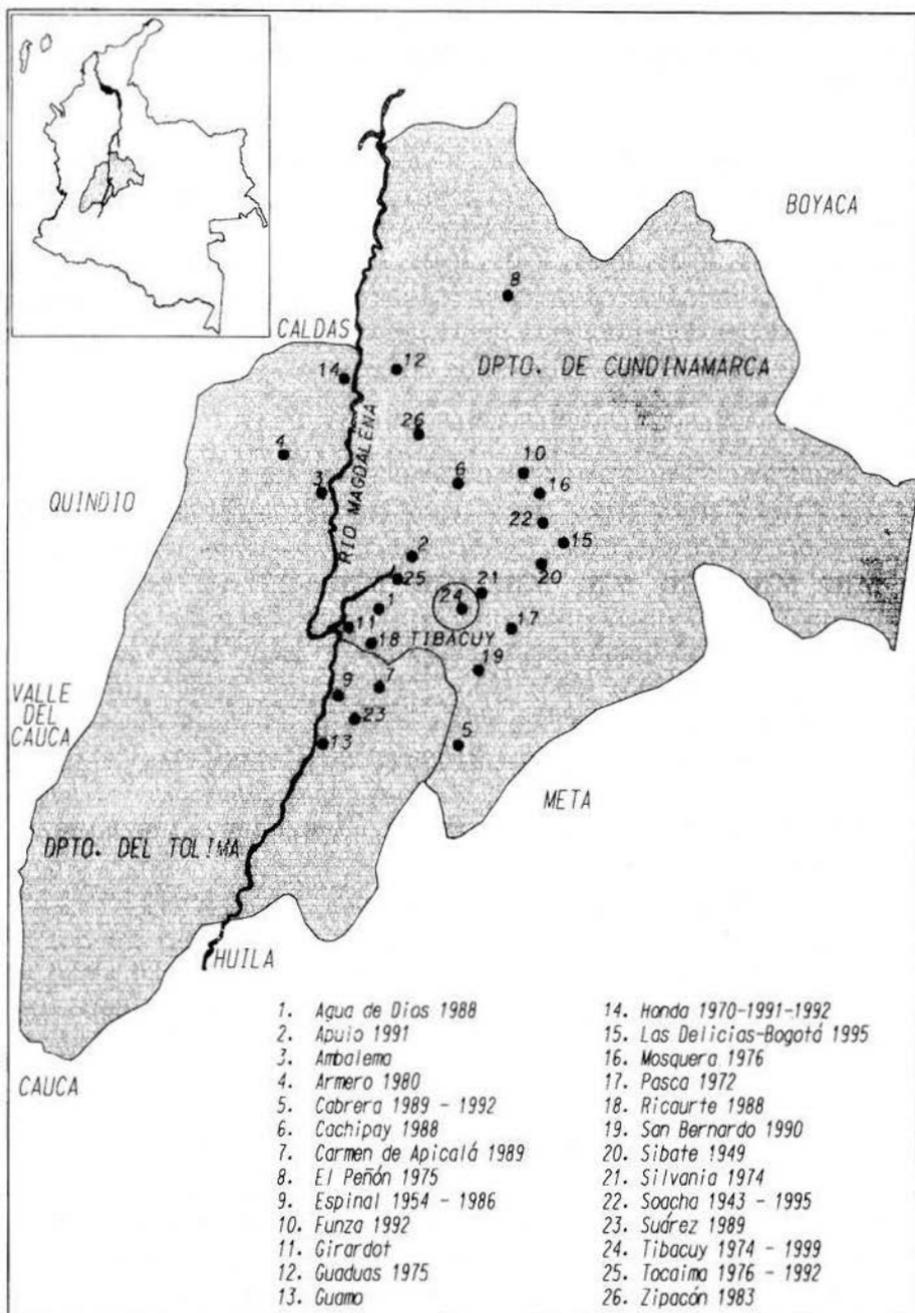
Falchetti y Plazas (1973), con base en documentos de archivo, mapas de los siglos XVII, XVIII y XIX y otros escritos sobre los Muiscas, delimitaron el territorio de este grupo y localizaron asentamientos antiguos, elaborando un mapa en el que presentan los territorios del Zipa y del Zaque

y “los independientes”; como también los límites externos y la colindancia con Sutagaos, Guayupes, Teguas, Tunebos, Laches, Guanes, Muzos y Panches.

Continuando con la delimitación del territorio Muisca, Londoño con base en sus investigaciones etnohistóricas, mantiene la condición metodológica propuesta por Falchetti y Plazas de hacer un mapa de “la región Muisca tal como fue encontrado por los españoles, sin tener en cuenta la conformación política de ellos antes de la llegada de los españoles”; propone que para esta época existía un mosaico de cacicazgos todos de regular tamaño, elaborando un nuevo mapa de la división interna del territorio Muisca (1992:12).

Montoya (1974), a partir del material excavado por Chávez y Brando (1973) en el Municipio de Silvania (Cundinamarca), definió cuatro tipos cerámicos; realizó un recuento histórico de los acontecimientos narrados por los cronistas y aseveró que este lugar fue escenario de enfrentamientos Muisca - Sutagaos. En el mismo departamento, Arango (1974) en el Cerro Quininí del Municipio de Tibacuy, buscó ampliar los conocimientos acerca de la Cultura Panche. Realizó un trabajo etnohistórico dirigido hacia la localización de los límites de dicha cultura, a la vez que analizó sus rasgos característicos y formas de vida (tipo de vivienda, producción y movilidad). En el ámbito arqueológico, excavó un basurero en un sitio aledaño a petroglifos; hizo un análisis de la cerámica teniendo en cuenta: desgrasante, color de la pasta, superficie y decoración. Continuando con las investigaciones, Montoya (1974) estudió pictografías en la Hacienda Terreros del Municipio de Soacha (Cundinamarca), las cuales no se habían registrado antes; la investigadora trata en general sobre las pictografías encontradas en Cundinamarca, las cuales se evidenciaron en tierras altas y frías ocupadas por Muisca y Sutagaos.

Rojas de Perdomo (1975) presentó el resultado de dos excavaciones hechas en el Municipio de Guaduas (Cundinamarca), territorio que ella consideró Panche, con el fin de conocer algunas de las prácticas funerarias de este grupo; la descripción de los hallazgos se complementan con los datos etnohistóricos y estudios arqueológicos efectuados en la zona para corroborar e interpretar el material recolectado. De acuerdo con el material encontrado (metates, manos de moler, etc.), determinó el lugar



como área de habitación. Los esqueletos encontrados presentaban deformación craneal (fronto occipital); también halló enterramientos múltiples e individuales.

Con base en excavaciones arqueológicas, se aportaron cronologías y se establecieron periodizaciones para el flanco oriental del río Magdalena y sur occidente del Altiplano Cundiboyasense:

Cardale (1976) realizó investigaciones en Pubenza, Municipio de Tocaima; definió tres tipos cerámicos: Pubenza Rojo Bañado, Pubenza Policromo y Cerámica con Impresión de Estera. La cerámica Pubenza Rojo Bañado difiere en la pasta, forma y modo de cocción con el tipo Pubenza Policromo, el cual presenta similitud en la pasta con la cerámica Impresión de Estera. Las fechas que se obtuvieron relacionadas con el tipo Pubenza Rojo Bañado es 965 d.C. (985 ± 100 A.P.), la fecha más antigua. Esta cerámica se ha reportado en el Cerro de la Coloma (Municipio de Jerusalén), Cerro de Quininí (Municipio de Tibacuy), en los Municipios de Pasca, Agua de Dios y Ricaurte (Cundinamarca), entre otros. El tipo Cerámico Pubenza Rojo Bañado coexistió con el tipo Pubenza Polícromo, con fechas más tardías de 1320 d.C. (630 ± 60 A.P.) y 1390 d.C. (560 ± 70 A.P.), las cuales se acercan al principio de la conquista española. En 1977 Correal efectuó prospecciones en la región del Valle del Magdalena, pero básicamente ubicó sitios precerámicos para corroborar las tesis de migraciones de cazadores entre el Valle del Magdalena y la Sabana de Bogotá. Estableció la primera cronología para el Período Herrera (275 ± 35 a.C.).

A partir de la década de los ochenta y hasta los noventa se intensifica el interés por establecer y relacionar tipologías cerámicas en el suroccidente de la Sabana de Bogotá y zona colindante con el Valle del Magdalena Medio (Departamentos de Cundinamarca y Tolima), aportando fechas y diferenciando grupos étnicos.

Cardale (1981) realizó excavaciones en el Municipio de Zipaquirá (Cundinamarca), en el cual identificó los tipos cerámicos Mosquera Roca Triturada, Zipaquirá Desgrasante Tiestos, Zipaquirá Rojo sobre Crema y Mosquera Rojo Inciso. Aportó nuevas cronologías para el Período Herrera 500 ± 200 a.C., asociada con la producción de sal, con fecha 260 ± 65 a.C.

Siguiendo con las investigaciones del Período Herrera, Correal y Pinto (1983) excavaron en los abrigos rocosos de Zipacón (Cundinamarca). Aportaron la fecha más antigua para el Período Herrera, datada para 1.320 +/- 30 a.C. Está relacionada con la subsistencia de caza y recolección, hasta algunas manifestaciones muy tempranas de agricultura del Altiplano. Sin embargo, Langebaek (1995) considera al respecto que esta fecha tiene problemas: los fragmentos de Roca Triturada son diferentes a los descritos por Cardale (1981) en su área de estudio, en cuanto a forma y, además en el nivel que se halló este tipo, incluye también fragmentos de Rojo Bañado y Polícromo con fechas entre los siglos X y XV d.C en Pubenza.

Cifuentes (1984) trabajó en la Vereda Montalvo en el Municipio del Espinal (Tolima) y realizó prospecciones con el fin de encontrar una tradición alfarera típica a lo largo del Magdalena Medio. Encontró una tradición cerámica que presenta afinidades estilísticas con la cerámica del Período Herrera encontrada en la Sabana de Bogotá.

Langebaek (1987) con base en sus investigaciones realizadas en el Archivo Nacional analizó diversos aspectos de la economía Muisca: la producción y el excedente, circulación de productos, la realización de mercados e intercambio etc. dentro de la misma comunidad lingüística en el Altiplano Cundiboyacense, indicando que los Muiscas alcanzaron una organización social con el nivel de cacicazgos complejos, diferente a las comunidades locales, con las cuales al parecer intercambiaron productos de vital importancia como: el oro, la sal y el algodón, siendo este aspecto relevante para nuestro trabajo ya que nos permite conocer acerca de las relaciones económicas entre Muiscas y grupos del Magdalena.

Un año después, Avellaneda realizó trabajos arqueológicos en el Municipio de Agua de Dios, cuenca baja del Río Bogotá. Hizo un reconocimiento geográfico orientado a la descripción paleoecológica y su posible utilización por parte de sus antiguos pobladores. Para una segunda parte del trabajo, realizó un análisis etnohistórico en el cual realza el infanticidio y el canibalismo de los Panches. Un tercer aspecto trata de las excavaciones arqueológicas, en terrazas aluviales y colinas, hallando material cerámico que relaciona con los tipos establecidos por Cardale (1976) en Pubenza, Rojas de Perdomo (1975) en Guaduas y Arango (1974) en el Cerro de Quinini.

Cifuentes (1989) realizó una exploración arqueológica en la Región del Sumapáz (Municipio de Cabrera). A través de documentos históricos de los siglos XVI y XVII, ubicó al grupo de los Sutagaos en los actuales Municipios de Sylvania, Fusagasugá, Arbeláez, San Bernardo, Venecia y Cabrera. Como evidencias arqueológicas resalta algunas grutas y cuevas con entierros indígenas y lugares de ofrenda, terrazas utilizadas como sitios de habitación y pequeños abrigos rocosos con basureros laterales, en los cuales halló fragmentos óseos humanos y animales, cerámica incisa y otra sin decoración. Por la ubicación geográfica del Páramo de Sumapáz el cual limita por el sur con el Departamento del Huila, al occidente con el Departamento del Tolima y por el oriente con el Departamento del Meta; dice el autor, que pudo ser utilizado por los indígenas como vía de comunicación entre diversas zonas geográficas en tiempos anteriores a la conquista española. *“Este páramo constituyó una vía entre las regiones del Meta, Huila y Tolima con el Altiplano y por lo tanto un punto de confluencia o lugar de encuentro de diferentes étnias entre el Magdalena y el Altiplano”* (Ibid: 14).

De otro lado Peña (1988) trabajó en la Vereda de Tocarema en el Municipio de Cachipay (Cundinamarca) realizando una excavación en una ladera ligeramente plana, apta para el asentamiento humano. Encontró que el elemento cultural predominante en la zona es la cerámica, en especial la del Período Herrera, la cual coexiste con los tipos Tunjuelo Cuarzo Fino y Cachipay Desgrasante Gris (local), pertenecientes a la cerámica Muisca en la fase temprana. Siguiendo con las investigaciones en zonas colindantes, Rozo (1989) trabajó en la confluencia de los ríos Bogotá y Magdalena; realizó un corte en el sitio de Alberto Leal, Municipio de Suárez (Tolima) donde halló material cerámico y lítico. El material cerámico que denominó Magdalena Inciso, lo encontró en un basurero sobre una terraza del Río Magdalena. También excavó en el sitio de Santa Mónica, en las Veredas Manuel Norte y Manuel Sur del Municipio de Ricaurte (Cundinamarca); en este lugar excavó un basurero donde encontró cerámica de tipo Pubenza Rojo Bañado y Pubenza Policromo (cfr. Cardale 1976).

En la región del Sumapáz, Alarcón (1990) realizó excavaciones en el Municipio de Cabrera al suroccidente del Departamento de Cundinamarca, aproximándose de manera general a la problemática arqueológica que plantea la región: una ocupación temprana (formativo) y un período tardío. En las excavaciones efectuadas en Cabrera, se amplió el territorio

que ocuparon las comunidades indígenas agroalfareras del Período Herrera y se identificaron los tipos cerámicos Pubenza Rojo Bañado y Salcedo Arena de Río. De los asentamientos investigados en la Vereda Ariari (Cabrera), por su localización en la parte alta del Valle del Río Sumapáz, se infirió una probable ruta que pudo haber sido el Río Sumapáz, que comunica el valle caliente del Río Magdalena con las tierras frías de la Cordillera Oriental.

Posteriormente, Peña (1991) continuó la búsqueda de sitios Herrera sobre la cuenca media del río Bogotá y ubicó un sitio sobre el Valle del río Apulo en los alrededores de la Laguna de Salcedo (Municipio de Apulo); realizó excavaciones en las cuales halló cerámica de los Períodos Herrera y Pubenza (denominado así por el autor), destacándose un nuevo tipo cerámico que denominó Salcedo Arena de Río asociado a carbón vegetal, obteniendo una fecha de 10 ± 80 a.C. Esta cerámica presenta rasgos estilísticos que la emparentan con los tipos cerámicos característicos del Período Herrera, especialmente con el Mosquera Roca Triturada, del abrigo rocoso de Zipacón (Sabana de Bogotá), cuya fecha se ubica en el siglo XIV a.C. (Correal y Pinto 1983). Realizó una generalización, lo que le permitió definir que los grupos portadores de la cerámica Herrera, ocuparon áreas en los diferentes pisos térmicos de los 1300 hasta 400 y 800 msnm cerca al Valle del Magdalena. La fecha obtenida para el momento más antiguo de la ocupación, relacionada con la cerámica más temprana: tipos Mosquera Roca Triturada, Mosquera Roja Incisa, Zipaquirá Desgrasante Tiesto y Zipaquirá Rojo sobre Crema, es de 800 ± 100 años a.C. y para el más reciente es de 130 ± 80 años d.C., con predominio de la cerámica Tunjuelo Cuarzo Fino y Cachipay Desgrasante Gris, la cual tiene poco que ver con la desgrasante gris tipo Muisca; esta parece ser una variedad local del Herrera (Langebaek 1995).

En el mismo año Cifuentes (1991) realizó su investigación arqueológica en el Municipio de Honda (Tolima). Allí excavó dos sitios: uno de ellos llamado Arrancaplumas reseñado antes por Reichel (1986) donde halló material cerámico, lítico y macro restos. La cerámica fue emparentada con la encontrada en Guaduas Cundinamarca (Hernández y Fullea 1989) y fechado hacia el siglo II a.C. y IV d.C.

En el Departamento de Cundinamarca, Mendoza y Quiazua (1992), contribuyen con el estudio de pautas de asentamiento en laderas de

montañas y valles coluvio aluviales, ubicando dos ocupaciones en el sitio "El Infiernito" Municipio de Tocaima, con fechas del Período Formativo (440 y 270 d.C. asociada a la cerámica Salcedo Arena de río y 270 d.C asociada al tipo cerámico Tocaima Inciso, para el fin del Formativo Tardío y comienzos de los Desarrollos Regionales).

Nuevamente Cifuentes (1994) realizó investigaciones arqueológicas en el Municipio de Guamo (Tolima) en la Vereda La Chamba; allí identificó en el corte 1, dos tipos cerámicos: Chamba Baño Rojo Pulido con el subgrupo Chamba Negro Pulido y Chamba Café Presionado. La fecha obtenida en el corte asociada a estos dos grupos cerámicos corresponde al 330 ± 60 a.P. - 1620 d.C. En el corte 2, excavó en un aterrazamiento e identificó 2 nuevos tipos cerámicos para la región: Guamo Ondulado y Guamo Pintado. Asociados al tipo Guamo Ondulado encontró fragmentos Chamba Baño Rojo Pulido y Chamba Café Repujado, como también Pubenza Rojo Bañado. En la Vereda Loma Luisa encontró también el tipo Tocaima Inciso y urnas funerarias.

B. CONTENIDO DEL ESCRITO

Con base en las investigaciones mencionadas y observando sobre el terreno la importancia del lugar, nos motivó la idea de ampliar el conocimiento arqueológico que se tiene para la región. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en las etapas de prospección, excavación y análisis de los materiales recolectados, se presenta este informe de la siguiente manera: La primera parte corresponde al Espacio Geográfico, en el cual se localiza el Municipio y la descripción del paisaje de las zonas prospectadas. Se determinaron tres terrazas coluviales las cuales se prospectaron con el objeto de ubicar yacimientos arqueológicos. De acuerdo con los resultados obtenidos se seleccionó la Terraza I para efectuar una unidad de excavación donde la concentración del material cultural fue más significativa, realizando el respectivo análisis de suelos para contextualizar mejor el posible uso dado a él por los antepasados.

El escrito contiene también la clasificación cerámica, lítica y de macrorestos, además de un informe sobre los restos óseos humanos asociados a urnas funerarias. Se presenta un panorama general de las pautas funerarias del Bajo y Medio Magdalena y del sur de la Sabana de

Bogotá, mostrando también los patrones funerarios característicos de la zona de estudio.

Por otra parte, se presentan los problemas que se tuvieron a lo largo de la investigación, para así comprender de mejor manera los planteamientos expuestos en la discusión general.

Finalmente abordamos la relación que se estableció entre los tipos cerámicos determinados en la zona, con otros tipos identificados en regiones adyacentes; se relacionaron fechas asociadas a urnas funerarias y al patrón funerario de la vertiente del Magdalena con las de la zona; se tuvo en cuenta el término de frontera, comercio e intercambio y la incidencia que éstos pudieron haber tenido en el lugar, y que se conjugaron con los resultados obtenidos a lo largo de la investigación. Posteriormente se hace un análisis a cerca del término Panche, con las diversas variables (arqueológicas, morfológicas, etnohistóricas y lingüísticas), planteadas en el desarrollo del escrito.

1. EL ESPACIO GEOGRAFICO

1.1 DIVISIÓN GEOPOLÍTICA Y ASPECTOS TOPOGRÁFICOS

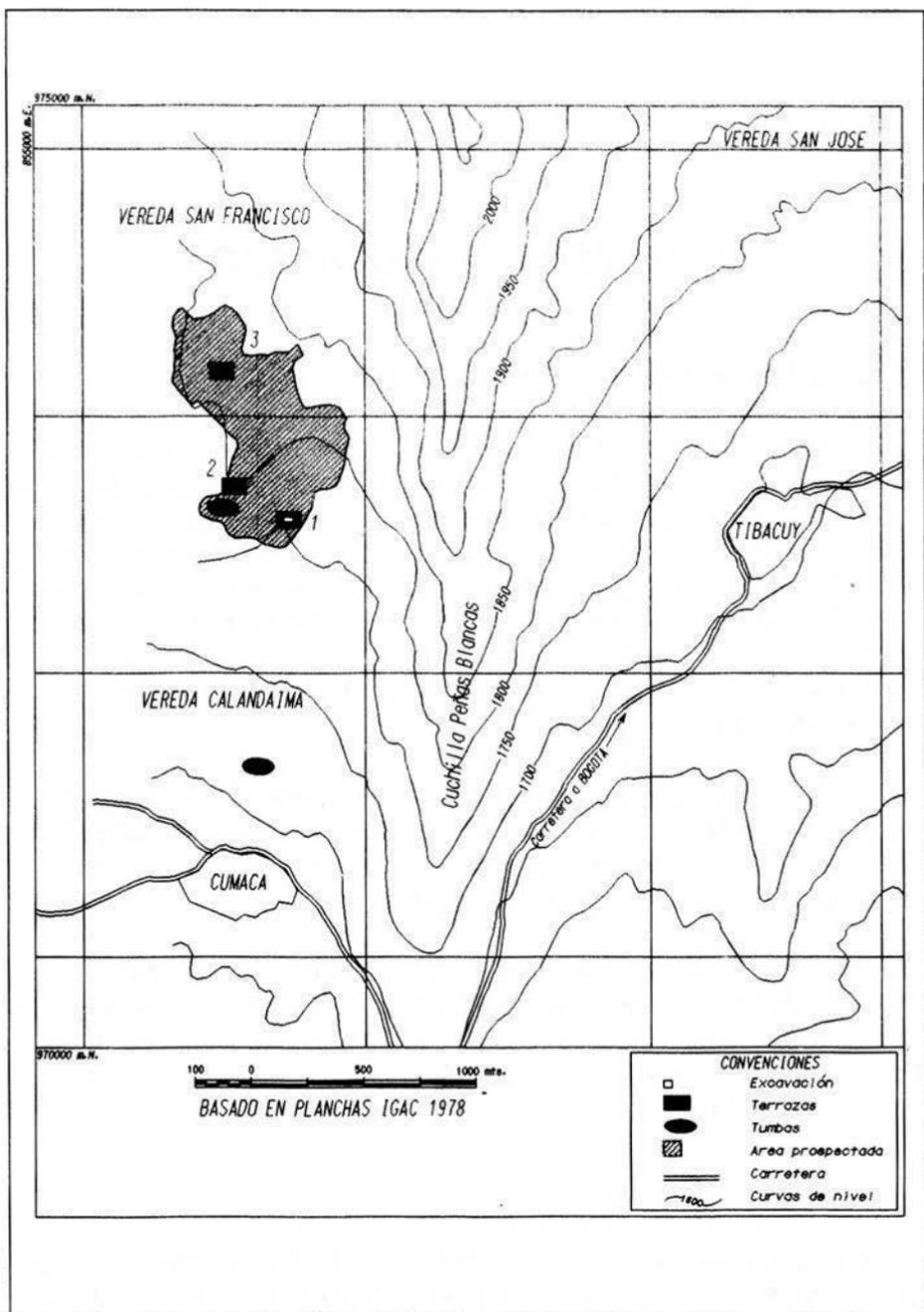
El Municipio de Tibacuy se encuentra ubicado en la parte suroccidental del Departamento de Cundinamarca, formando parte de la Región del Sumapáz. Su cabecera municipal está localizada a los 4° 21´ 04" de Latitud Norte y 72° 27´ 23" Longitud Oeste, a 1620 msnm., y consta en su mayoría de un clima templado, cuya temperatura media es de 19°C. El área municipal es de 84 Km². Hacen parte de este municipio, las Inspecciones de Bateas y Cumaca; limita al norte con Viotá y Silvania, por el este y sur con Fusagasugá y el Departamento del Tolima y por el oeste con Nilo y Viotá (ver Mapa 2).

El municipio cuenta con veintidós veredas; entre ellas destacamos por las evidencias arqueológicas encontradas, las de: San Francisco, El Mango, Bateas, Capotes, La Vuelta, Calandaima, La Cajita, San Luis, Chisque, San José, La Gloria, La Escuela y Naranjal.

Entre los accidentes orográficos, más importantes se destacan los Cerros de Peñas Blancas y Quinini. Las principales fuentes hidrográficas del municipio, son los Ríos Panches y Sumapáz y algunas de las quebradas más importantes son: San Luis, El Chisque, La Yauta, San Lorenzo, San José y La Honda.

1.2 GEOLOGÍA Y SUELOS

Para el análisis geomorfopedológico del sitio de excavación y para los análisis de secciones delgadas y de petrología, es importante hacer una breve reseña de la geología y suelos del área objeto de estudio, que permita contextualizar la información.



Mapa 2. Mapa de ubicación de los sitios arqueológicos en TIBACUY

Afloran en la amplia zona de la Serranía de Subia (se ubica en ella la Cuchilla de Peñas Blancas), formaciones sedimentarias del cretáceo y del terciario. La litología y la disposición de las capas muestran la evolución geológica que ha afectado esa parte de la Cordillera Oriental, con gruesas capas de sedimentos marinos y continentales levantados por la orogenia andina.

Con base en la descripción del IGAC (1968), en el área estudiada se presenta la siguiente tipología de suelos:

1.2.1 Asociación Tibacuy

El área se localiza en los flancos de las colinas en la Serranía de Subia (en el cual se encuentra el Cerro de Peñas Blancas), cabecera municipal y Silvania a una altitud de 1.500 y 1.650 msnm. El relieve es fuertemente inclinado con pendientes dominantes que exceden el 25%, algunas áreas se encuentran con pendientes del 12%, sobre abanicos coluviales recientes, el material parental está formado por cantos rodados angulosos del cretáceo y terciario, en una matriz franco arenosa, con influencia volcánica. Forman parte de esta asociación las series Tibacuy (60%), Williamson (20%) y Agua Dulce (20%), el clima y la vegetación son propios de la zona templada alta, siendo sus especies más representativas el guamo (*Inga spp*), pomarroso (*Eugenia spp*), mosquero (*Croton leptoschachis*), cucharo, chicalá (*Tecoma spectabilis*) y palma de vino (*Attalea butyracea*).

• Serie Tibacuy

Formada por suelos que se desarrollan sobre abanicos coluviales recientes al oriente de la Cuchilla de San Bartolo, constituidos por una matriz arenosa revuelta con ceniza volcánica y cantos rodados angulosos altamente meteorizados. La topografía es inclinada, con pendientes que no pasan del 30%; la reacción varía de 5.0 a 6.0.

• Serie Williamson

Presenta alguna influencia de cenizas volcánicas, dominando las texturas franco arcillosas y suelos bien drenados, de relieve ligeramente inclinado. Su pH fluctúa entre 5.0 y 5.5.

• Serie Agua Dulce

Se encuentra en posición geomorfológica parecida a las dos series anteriores; con fertilidad moderada. Se encuentra localizada en los límites de los municipios de Nilo y Tibacuy.

El área Arqueológica se encuentra ubicada al suroccidente de la cabecera municipal, en la Vereda San Francisco; esta se localiza en el piso térmico templado y frío dentro de una zona de bosque húmedo con una temperatura de 12 y 20°C. El paisaje general corresponde a ladera de montaña no muy inclinada (20%), con aterrazamientos coluviales¹ desde 1600 m, hasta 1800 msnm. Posee suelos profundos de textura franca, de matriz arenosa revuelta con ceniza volcánica y cantos angulosos altamente meteorizados, bien drenado y muy poco erosionado, con pH de 5,0 a 6,0.

¹ Su origen se deriva de procesos fisiográficos, tales como la erosión y coluviación, conformando terrenos relativamente planos (comunicación personal con el Agrólogo Pedro Botero).

2. TEORIA Y METODOS

2.1 OBJETIVOS

El objetivo principal de la investigación es ampliar el conocimiento arqueológico que se tiene sobre la región, aportando elementos que contribuyan a dilucidar la problemática de fronteras para los grupos que habitaron la zona.

Organizar la tipología cerámica del área de estudio y sus posibles relaciones con las de áreas aledañas.

Aportar elementos para el estudio de los artefactos líticos del lugar.

Analizar las características de los restos óseos y las pautas funerarias dentro del contexto arqueológico de la región objeto de estudio.

2.2 MÉTODOS ARQUEOLÓGICOS DE CAMPO

Se realizó un reconocimiento de una amplia zona, en el Municipio de Tibacuy, por el Cerro de Peñas Blancas; para ello se consultó cartografía Esc.1:100.000 del año 1978, Fotografías aéreas de los años 1985 y 1991 y el Estudio General de Suelos de la zona (IGAC 1968).

En la Vereda San Francisco, ubicada en el Cerro de Peñas Blancas, se escogieron 3 terrazas; en las que se realizaron pozos de sondeo, debido a la cantidad de vestigios materiales y a la información de un cementerio indígena, del cual existen evidencias tales como urnas funerarias y vasijas.

En los pozos de sondeo se separó el material arqueológico hallado para cada uno de los horizontes² identificados; cada uno de éstos fue marcado con el nombre del municipio, vereda, finca, horizonte y número de pozo. También se registró mediante fotografía cada horizonte y se levantaron perfiles para cada uno.

2.2.1 Terraza I

Ubicada en la finca del señor Eufracio Acosta; ubicada sobre la ladera de la montaña, la cual tiene una inclinación aproximada de 20%, terminando en un talud abrupto de 35%. En este sitio se recolectó una buena cantidad de muestras superficiales de fragmentos cerámicos y líticos, además de la presencia de una roca con petroglifos. La terraza se encuentra a 1.770 msnm., con un largo de 34 mts. costado norte, 28.30 mts. costado sur, 24.70 mts. este y 80 mts. oeste. Presenta un muro de contención alrededor, con rocas medianas y pequeñas (1 a 1 ½ mts.), cuya función posible era mantener la extensión y estabilidad de la terraza; no se tiene conocimiento de su antigüedad.

Está ubicada a 30 mts. de un nacedero de agua, sobre la pendiente anterior, (parte norte) y a 20 m de la Quebrada (costado oeste). Hoy día se encuentra sembrada con cafetos (*coffea arabiga*) viejos y rastrojo. De vegetación nativa encontramos: guamos (*Inga spp*), cauchos (*ficus velatina*), amarillos (*Sprekelia sp*), guacharacos (*Tabernaemontana sp*), vainillos (*Vanilla planifolia*), chochos, tinto, cordoncillos y fique³.

Se realizaron 18 pozos de sondeo de 50 x 50 cm. para ubicar áreas más ocupadas y mejor conservadas, alcanzando también los horizontes culturalmente estériles (ver Gráfica 1).

2.2.2 La Excavación Arqueológica

Teniendo en cuenta los resultados de los pozos 1 y 2 de la Terraza I, los cuales presentaron mayor concentración de material cultural, se

2 Formación pedogenética aproximadamente horizontal de suelo; en Arqueología se denomina comúnmente "estrato" (Comunicación personal con el Agrólogo Pedro Botero).

3 La descripción de vegetación fue realizada por el Señor Eladio Penagos. Los nombres científicos se consultaron con la información disponible.

procedió a delimitar el sitio de excavación. El control de la excavación se hizo por capas de 5 cm. observándose la sucesión natural de horizontes, como elemento de diferenciación física. Simultáneamente, se hizo el registro gráfico (dibujos y fotografías) para cada una de las cuadrículas a medida que se iba descendiendo en la excavación (ver fotografía 1).

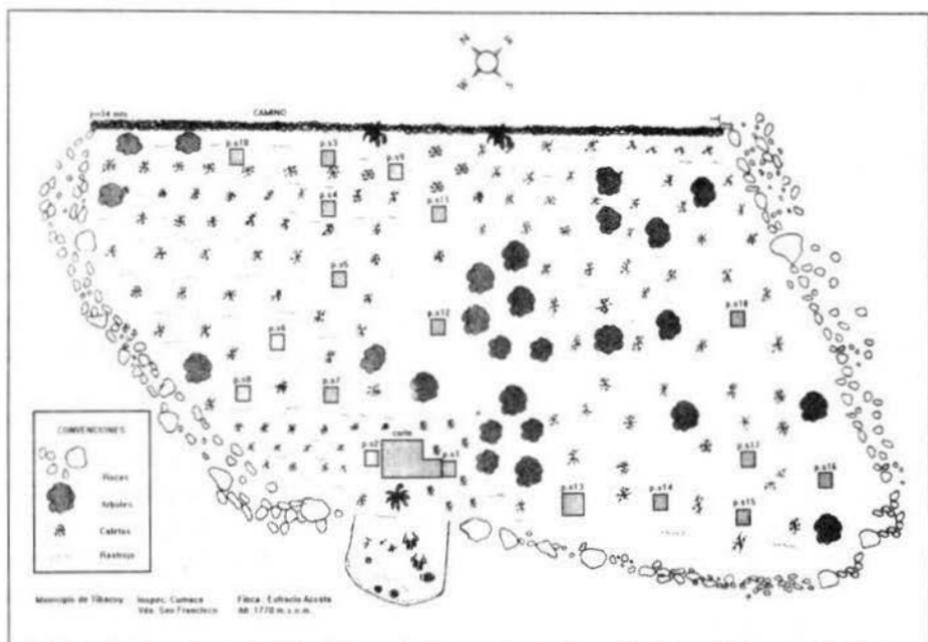
2.2.3 Terraza II

En esta terraza se ubica la casa de la familia Penagos, finca "Las Envidias"; se encuentra a 1810 msnm., a 300 mts. de la terraza I en sentido este - oeste; tiene 50 mts. de ancho costado oeste y se va angostando a 22 mts. en el centro, termina ésta con 12 mts. costado este y su largo es de 59 mts. A 15 mts. norte, se encuentra un nacedero de agua y a 40 mts. al este la Quebrada San Luis. La vegetación que encontramos en esta son: guamos (*Inga sp*), cedros (*Cedrela sp*), carcamos, vainillos (*Vanilla planifolia*), totumos (*Crescentia cujete*), ocbos (*Dialyanthera otoba*), chachafritos, amarillos (*Sprekelia sp*), cauchos (*Ficus velatina*) y cafetos (*Coffea arabiga*).

En esta terraza se realizaron 6 pozos de sondeo debido a la alteración del lugar por la vivienda y por la carretera que pasa cerca a ella; se tuvo en cuenta debido a que esta finca es llamada también "Cementerio Panche" -por la comunidad del municipio-, ya que en la ladera poco inclinada (7 %) de ésta terraza, fueron excavadas siete tumbas, por el dueño de la finca, quien conserva todos los vestigios materiales de éstas (urnas funerarias, vasijas y líticos).

2.2.4 Terraza III

En esta terraza se realizaron 7 pozos de sondeo y recolección superficial; la dividen dos fincas: propiedad de los señores Alfonso López y Angel Duarte Esta terraza se encuentra a 1.840 msnm., a 350 m. sentido sur - norte de la Terraza II. Con medidas: ancho: oeste 20m; este 44.50m. Largo: 33.50 m. A 20 mts. noroeste de la terraza se localiza una roca con petroglifos, un nacedero de agua que se encuentra a 150 m. al sur de la misma; dentro de la vegetación encontramos: cauchos (*Ficus velatina*), guamos (*Inga sp*) amarillos (*Sprekelia sp*), cedros (*Cedrela sp*), vainillos (*Vanilla planifolia*) y aguacates (*Persea gratissima*). También pasto King-grass, blanquillos, calzamuela y totumos (*Crescentia Cujete*).



Gráfica 1. Terraza 1



Foto 1. Excavación en su fase preliminar. Notése la cantidad de líticos.

2.3 PROBLEMAS EN LA INVESTIGACIÓN

La principal dificultad se presentó cuando el material lavado y marcado se encontraba extendido sobre la mesa para ser "clasificado"⁴ por "tipos"⁵; por lo que se consultó algunos arqueólogos para conocer más sobre los métodos de clasificación utilizados en investigaciones de la zona del Magdalena Medio y suroccidente de la Sabana de Bogotá, en particular sobre los tipos cerámicos⁶, que guardan relación con los identificados en la zona.

Se realizó la clasificación cerámica con base en lo observable: pasta y decoración y en menor grado la relación forma y función (cfr. Boada et al. 1988:166), que consiste en establecer una relación del material cultural con el espacio, para así poder reconstruir actividades humanas y las funciones que estos artefactos cumplieron en los procesos de trabajo (Ibíd: 171).

Con base en lo anterior se identificaron seis grupos de: 1. Denominado: Tibacuy Burda Incisa, 2. Mosquera Roca Triturada, 3. Tocaima Inciso, 4. Pubenza Rojo Bañado, 5. Pubenza Polícroma y 6. Denominado: Tibacuy Pintada.

Las tipologías conocidas en la literatura arqueológica que guardan relación con los establecidos son: el tipo Tibacuy Burda Incisa se relaciona, en cuanto a formas y decoración, con el tipo Mosquera Roca Triturada descrito por Broadbent (1971) en la Laguna de la Herrera, pero el desgrasante corresponde a roca triturada, de textura no porosa; el segundo tipo cerámico, en cambio si corresponde al Mosquera, pero presenta algunas variaciones con respecto a decoración pintada (ver descripción técnica promedio); Tocaima Inciso descrito por Mendoza y Quiazua (1992) en el Municipio de Tocaima; Pubenza Rojo Bañado descrito por Cardale (1976) y Pubenza Polícroma descrito también por Cardale

4 Ordenamiento de elementos que tiene como objeto agrupar las categorías basadas en parámetros de similitud (Boada et al. 1988:170).

5 Entendida como la tarea de organizar los datos acumulados en unidades mínimas de comparación, sujeta al principio de recurrencia.

6 Ha sido definido como una categoría de análisis que indica un conjunto excluyente de rasgos o propiedades de los materiales (Boada et al. 1988:66).

(1976) en el Municipio de Tocaima. Estas asociaciones se efectuaron teniendo en cuenta la similitud que estos tipos cerámicos, establecidos con anterioridad, presentaron con los identificados en la zona; pero estas asociaciones tienen limitantes, ya que el material hallado presenta algunas particularidades (formas y decoración).

Estos tipos asociados han sido incluidos dentro de periodizaciones⁷ con base en las cronologías establecidas en las investigaciones correspondientes (ver Introducción), que se tienen en cuenta para establecer correlaciones cronológicas relativas para nuestro sitio investigado.

El último tipo cerámico identificado en la zona es el Tibacuy Pintado; el criterio de clasificación para este tipo cerámico, se basó en la relación forma – función. Este tipo cerámico con 3 Subtipos: Diseños Rojos Internos, Diseños Rojos Externos e Incisa Pintada están asociados a cerámica funeraria.

Es importante tener en cuenta que a través de la función *"no se realizan inferencias para explicar qué significado tienen los cambios en la función de la cerámica"* (Langebaek 1995: 16); esto se debe a que los cuencos completos y formas reconstruidas de este tipo cerámico fueron utilizados como tapas de urnas, sin que se descarte la posibilidad de que estos utensilios se emplearan en usos domésticos para bebidas y comidas.

Algunas relaciones españolas del siglo XVI, dan cuenta de los usos de algunos de los utensilios, que indistintamente se utilizaban en el Valle del Magdalena por los grupos indígenas..., mantenían entre sus costumbres formas similares en cuanto a la cerámica utilitaria (Cifuentes 1991: 9). Una de las descripciones corresponde a los cuencos. Estos se han descrito en la información arqueológica como recipientes utilizados para tomar o servir alimentos, por su manera de manipulación. Los españoles los describen como tazas bajas en las cuales se servían líquidos; Bartolomé Briones de Pedraza, en la relación de Tenerife II, describiendo una fiesta de indígenas de la región baja del Magdalena, escribía que:

⁷ Se refiere a un nombre o atributo, dado por los investigadores para identificar las diferentes etapas del desarrollo histórico de los pueblos estudiados (Manual de Procedimientos ICAN 1990:19).

“ponen en unos platos de barro a manera de taza la comida... y el líquido que para el caso es la chicha, sirvenla en totumas, pues siempre a los principales les ponen dos totumas de chicha en la mano, una en la mano y la otra en la otra, y en bebiendo en ellas le ponen otras dos”.

Podría establecerse una relación entre la función de servir chicha la cual se consumía bastante en festejos comunales y rituales (Langebaek 1995:18) y posteriormente la “nueva función” de servir de tapas de urnas funerarias ; ya que los cuencos encontrados asociados a las urnas presentan huellas de uso. Con respecto a esta relación, dos fragmentos de cuencos del mismo tipo cerámico, correspondiente a tapas, presentan perforaciones laterales, a las cuales Ochoa y Jiménez (1944) hacen referencia que estos agujeros servían para colgarlos.

Con respecto a fuentes de arcilla se habla de estas en Viotá; se conocen algunas pequeñas fuentes locales pero no se tiene conocimiento que se trabaje la arcilla actualmente en el lugar. Con base en lo anterior podría decirse que en épocas anteriores, los habitantes de la zona pudieron haber utilizado estas pequeñas fuentes o se movilizaron para buscar otras fuentes de arcilla, e intercambiaban cerámica con gentes del Altiplano o del Magdalena.

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

3.1 CERÁMICA

3.1.1 Criterios Metodológicos

El material cerámico recolectado proviene de la recolección superficial (en las Veredas San Francisco, Calandaima, La Vuelta, y San José), los pozos de sondeo, tumbas y excavación realizada en las Veredas San Francisco y Calandaima, del Municipio de Tibacuy (Cundinamarca).

Con el material se realizó una descripción tipológica, teniendo en cuenta grupos cerámicos establecidos anteriormente en investigaciones arqueológicas efectuadas en la vertiente sur occidental de la Sabana de Bogotá y zona colindante con el Valle del río Magdalena; se elaboró una ficha cerámica teniendo en cuenta la pasta, el tratamiento de la superficie, formas y decoración.

La descripción técnica promedio es:

3.1.2 Tipos Cerámicos

3.1.2.1 *Tibacuy Burda Incisa*

• Pasta:

Textura: Compacta de grano medio y grueso.

Cocción: Realizada en atmósfera reducida.

Núcleo: Presente.

Fragmentación: Regular

Inclusiones:	En un 30% cuarzo transparente y lechoso, arena y partículas ferrujinozas.
Dureza:	4 en la Escala de Mohs
Color:	5YR - 7/4 (Pink) Munsell Color Chart 7.5YR - 8/6 (Reddish yellow)
Espesor:	Entre 5 mm. y 1.7 cm.

• Tratamiento de Superficie :

Color:	5YR - 7/4 (Pink) 7.5YR - 8/6 (Reddish yellow)
--------	--

Manchas de Cocción: Presentes

Calidad del Alisado: En su mayoría es burdo en la parte externa, aflora el desgrasante.

Baño o engobe: Pocos fragmentos presentan un baño con el mismo color de la pasta en la parte interna.

Técnica de
Manufactura: Rollo

• Forma y Decoración:

En la decoración predominan las técnicas: incisa achurada, lineal paralela, triangular, unglular sobre el cuerpo y el borde. En cuanto a formas se pudieron reconstruir:

- Platos con incisiones de puntos profundos abajo del borde en la parte exterior; otros más pequeños con incisos lineales sobre el borde.

- Cuencos pandos con decoración unglulada e incisa lineal paralela sobre el borde, el labio es redondeado, invertido o recto. Otros son ligeramente aquillados con incisos triangulares e impresiones de punto sobre el borde y parte del cuerpo. Los cuencos subglobulares presentan decoración triangular incisa con impresiones de puntas sobre el borde (ver Lámina 1).

- Los fragmentos de bordes de vasijas, corresponden a formas globulares de borde evertido e invertido, con incisiones ungluladas y lineales paralelas sobre el mismo.

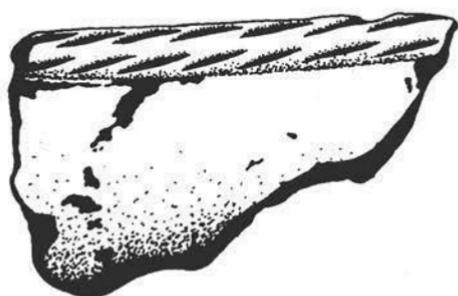


fig. a

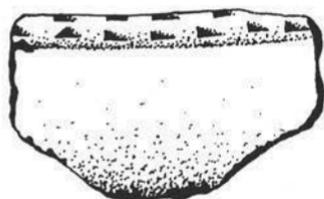
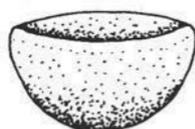


fig. b

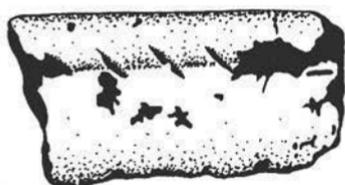
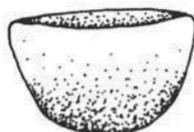


fig. c

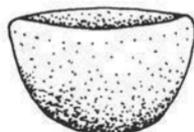


Lámina 1. Tibacuy Burda Incisa (Bordes decorados)

Esta cerámica apareció en la terraza III, pozos de sondeo 4, 5, 6 y 7, en los horizontes A1 y A2. Este tipo cerámico puede relacionarse con el tipo Mosquera Roca Triturada por sus formas y decoración; lo hace particular para la zona la cantidad de cuarzo lechoso y transparente, y en algunos fragmentos arena, que fueron utilizados como desengrasante.

3.1.2.2 Mosquera Roca Triturada

Dentro de este grupo cerámico se establecieron 2 Subgrupos por tener características particulares para la zona:

3.1.2.2.1 Incisa (a)

- Pasta:

Textura:	Porosa de grano medio y grueso.
Condiciones de Cocción:	Realizada en atmósfera reducida.
Núcleo:	Presente
Fragmentación:	Regular
Inclusiones:	Ver Resultados del Estudio Petrológico de La Cerámica Subgrupo (b).
Dureza:	2 en la Escala de Mohs
Color:	2.5 Y - 7/2 (Light gray) 10 YR - 6/6 (Brownish Yellow)
Grosor:	Entre 6 mm. Y 1.1 cm.

- Tratamiento de Superficie:

Color:	2.5Y - 7/2 (Ligth gray)
Manchas de Cocción:	Presentes
Calidad de Alisado:	Se empleó durante el proceso de alisado, un baño del mismo color de la pasta.

Técnica
de Manufactura: Rollo

- Forma y Decoración:

En los fragmentos de cuerpos, aparecen incisos unguilados, lineales paralelos, punteados y apliques con incisiones (ver fotografía 2).



Foto 2. Fragmentos cerámicos del Tipo Mosquera Roca Triturada.

3.1.2.2.2 Incisa – Pintada (b)

• Pasta:

Textura: Igual que el subgrupo 1.

Cocción: Realizada en atmósfera reducida

Núcleo: Presente

Fragmentación: Regular

Inclusiones: Resultados del Estudio Petrológico de La Cerámica

Muestra: T. SF.RS 82 b

Descripción

Macroscópica: Tipo Cerámico: Mosquera Roca Triturada
Subgrupo: Incisa Pintada (b).

Matriz o Plasma:

Arcilla Cocinada (Color marrón muy oscuro) 60%

Constituyentes:

Desgrasante:

Arcillolita (lutita).....	20%
(compuesto por arcilla y caliza)	
Poros de granos caídos (formas angulosas)	
Fragmentos de Roca:	
Arenisca Cuarzosa	
Granos de Cuarzo	5%
Feldespatos – Trazas	
Mica – Trazas	
Opacos:	
Oxido de Hierro	
Materia Carbonosa	

Observaciones: El desgrasante es un tipo de arena cuyo componente lítico es la lutita arcillosa; ésta al contacto con el fuego o humedad, pierde el desgrasante quedando el plasma lavado; la fuente proviene del lugar. Descripción realizada por el Geólogo: Carlos Macía.

Dureza:	2 en la escala de Mohs
Color:	7.5 YR - 8/6 (Reddish yellow)
Espesor:	Entre 5 mm. y 1.3 cm.

• Tratamiento de Superficie:

Color:	Entre 10R - 3/2 a 5/3 (Dusky red y Weak red)
Manchas de Cocción:	Presente
Calidad de Alisado:	Igual que el subgrupo 1.
Baño o engobe:	Igual que el subgrupo 1.
Técnica de Manufactura:	Rollo

• Forma y Decoración:

En los fragmentos de cuerpo, presentan como decoración: incisos lineales, unglados y pintura interna. Un fragmento de borde de un plato con pintura roja en el labio (10R 5/3 Weak red).

• Contextualización:

Esta cerámica apareció en la terraza III, en los pozos de sondeo 3, 4, 5 y 7 en el horizonte A1 y en recolección superficial. Este tipo cerámico

Mosquera Roca Triturada, ha sido registrado por Broadbent (1971) en Mosquera, Correal y van der Hammen (1977) en los abrigos rocosos del Tequendama, Langebaek y Zea (1983:85,86) en Sopó, llamado "Sopó Desgrasante Calcita", "cuyas formas sugieren una función de almacenamiento"; Peña (1989 y 1991) en Cachipay y Apulo. Estas investigaciones han propuesto este tipo cerámico dentro del Período Herrera.

3.1.2.3 *Tocaima Inciso*

3.1.2.3.1 *Incisa (a)*

- Pasta:

Textura: Compacta grano fino y grano medio.

Condiciones de Cocción:

Atmósfera reducida.

Núcleo:

Presente en su mayoría.

Fragmentación:

Regular

Inclusiones:

En un 30% alofanas, cuarzo lechoso, cuarzo transparente y partículas ferruginosas.

Dureza:

Entre 3 y 4 en la escala de Mohs.

Color:

2.5 YR - 6/8 (Light red)

Espesor:

Entre 6 mm. y 8 mm.

- Tratamiento de Superficie:

Color: 2.5 YR - 6/8 (Light red)

Manchas de Cocción: Presentes

Calidad de Alisado: Bueno

Baño o engobe: Presenta baño del mismo color de la pasta, generalmente aflora el desgrasante.

Técnica

de Manufactura: Rollo

- Forma y Decoración:

En su mayoría son:

- Cuencos algunos con incisos hacia el borde, lineales cruzados y punteados; otros con borde reforzado e impresión digital sobre éste, y el

inciso en el resto del cuerpo; cuencos pandos con incisiones lineales y punteadas intermitentes y apliques en forma de corbatín, en su gran mayoría subglobulares.

- Vasijas subglobulares con incisiones lineales sobre el borde, otras con borde reforzado con impresiones digitales sobre éste e incisos lineales paralelos y cruzados sobre el cuerpo (ver fotografía 3).

- Platos pandos con incisiones sobre el borde. Se hallaron en recolección superficial dos caritas antropomorfas, muy parecidas a las referenciadas por Mendoza y Quiazua (1990:28) (ver fotografías 4 y 5).



Foto 3. Vasija globular con decoración incisa.

3.1.2.3.2 Borde Reforzado (b):

En cuanto a análisis de pasta, comparte las mismas características del Subgrupo 1; aunque por decoración no presenta incisiones y como rasgo distintivo un refuerzo externo en el borde (ver Lámina 2).

- Contextualización:

Este tipo cerámico aparece en tumbas registradas en la zona, en la Tumba 2 y en recolección superficial. Esta cerámica presenta similitud con



Foto 4. Fragmento figurina con representación de cabeza deformada, nariz agui-leña y nariguera (Recolección superficial Vereda San Francisco).



Foto 5. Fragmento figurina (Recolección superficial Vereda San Francisco).

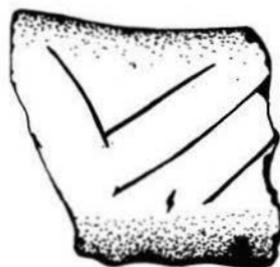


fig. a

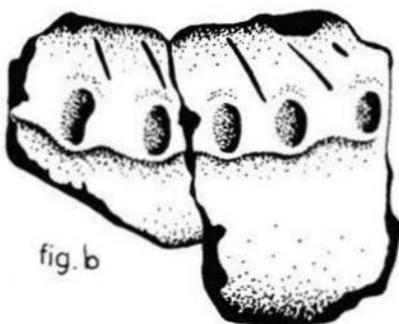
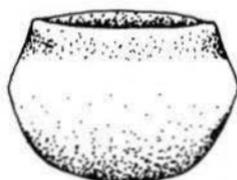


fig. b



fig. c



Lámina 2. Tocaima Inciso (Bordes decorados)

la reportada por los esposos Reichel (1943) en Ricaurte, los cuales realizaron una descripción cerámica de tipo funerario encontrada en este municipio en el sitio de Peñalisa; con esta cerámica también reseñan bordes y los consideran de uso doméstico, todo este material comparte tanto decoración como formas, a los reportados por Cubillos en El Espinal (1954) (La Jabonera), Cadavid (1970) en el Espinal (Tolima), Perdomo (1975) en Guaduas (Cundinamarca) quien denomina esta cerámica como Incisa habana oscura; Cardale (1976) en Tocaima, y Cifuentes(1994) en el Guamo (Tolima), Rozo (1989) en los ríos Bogotá y Magdalena (Tolima), quien inicialmente denominó el tipo cerámico como "Magdalena Inciso", posteriormente Mendoza y Quiazua (1992) en Tocaima, quienes le atribuyeron el nombre de Tocaima Inciso, estableciendo una cronología (270 dC 1680 ± 60 a.P que pertenecería a la etapa del Formativo en Colombia).

3.1.2.4 Pubenza Rojo Bañado

- Pasta:

Textura:	Compacta de grano fino y grano medio.
Cocción:	Atmósfera reducida con presencia de núcleos gruesos.
Inclusiones:	En un 30% mica, cuarzo transparente, cuarzo lechoso, óxido ferroso y alofanas.
Dureza:	Entre 3 y 4 en la escala de Mohs.
Color:	De 7.5 YR - 4/2 a 8/6 (Dark brown y Reddish yellow).
Espesor:	Entre 5 mm. y 1.1 cm.

- Tratamiento de Superficie:

Color:	10 R - 4/4 a 5/3 (Red-weak, Red-ligh, Red).
Manchas de Cocción:	Presentes
Calidad de Alisado:	Se realizó un baño de color rojo y la mayoría de los fragmentos presentan pulimento.
Baño o Engobe:	Presente, de color rojo.
Técnica de Manufactura:	Rollo

- Formas y Decoración:

- Cuencos subglobulares de borde grueso, recto y evertido y labio redondeado, con incisiones zonificadas, lineales, serpenteadas y unguladas; algunos cuencos pandos presentan aquillamiento.

- Vasijas Globulares de cuello corto y mediano (en colección privada se identificaron 2 vasijas completas) de borde evertido, presentan incisiones sobre éste lineales paralelos y cruzados, formando figuras geométricas. La decoración observada en los fragmentos de cuerpos diagnósticos es incisa con la técnica esgrafiada sobre cocción, diseños punteados, serpenteados y triangulares.

- Platos con borde evertido y labio plano, con decoración semicircular y lineal incisa. El baño rojo se ha perdido casi en su totalidad.

- Botellón con decoración aplicada circular e incisa punteada sobre el aplique.

- Fragmentos de base anular y asa (ver fotografía 6 y Lámina 3 y 4).

- Contextualización:

Esta cerámica apareció exclusivamente en la Terraza I horizonte A2 de pozos de sondeo y excavación asociada a carbón vegetal (muestra por fechar) y algunos fragmentos de recolección superficial en la zona. La relación propuesta por Cardale (1976), en Pubenza (Municipio de Tocaima, aportando la fecha 965 d.C , 985 ± 100 a.P), ha sido reportada también en Honda y Espinal (Dolmatoff 1943), Méndez (Jiménez y Ochoa, 1943), Guaduas (Perdomo, 1976), Pasca (Herrera, 1972), Tibacuy (Gómez, 1974), Silvania (Montoya, 1976), Zipacón (Correal y Pinto, 1983), Agua de Dios (Avellaneda, 1988), Ricaurte (Rozo, 1989), Cabrera (Alarcón, 1990), Apulo (Peña, 1991), Tocaima (Mendoza y Quiazua, 1992), y Guamo -Tolima (Cifuentes, 1994).

3.1.2.5 Pubenza Polícroma

- Pasta:

Textura: Compacta de grano fino y medio.



Foto 6. Fragmentos cerámicos del Tipo Pubenza Rojo Bañado.

Condiciones de Cocción:	Atmósfera reducida con presencia de núcleos delgados.
Núcleo:	Ausente en su mayoría
Fragmentación:	Irregular en su mayoría.
Inclusiones:	En un 30% oxido de hierro, alofanas, cuarzo transparente, cuarzo lechoso y mica.
Dureza:	3 en la escala de Mohs.
Color:	5 YR - 8/1 (White) 5 YR - 5/8 (Yellowish red) 10 YR - 5/4 (Yellowish brown)
Espesor:	Entre 3 mm. y 1 cm. en cuerpos. Entre 6 mm. y 1.1cm. en bordes.
• Tratamiento de Superficie:	
Color:	10R de 4/4 a 6/8 (Weak red - Ligh red) 2.5YR de 4/4 a 5/4 (Reddish brown - Red)
Manchas de Cocción:	Ausentes

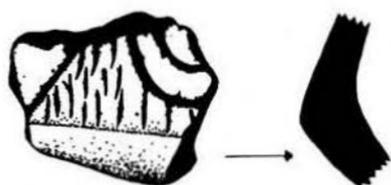


fig. a



fig. d

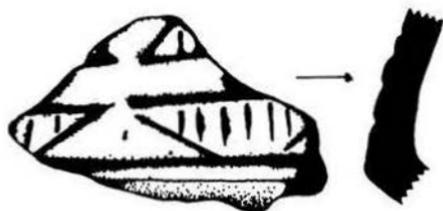


fig. b



fig. e

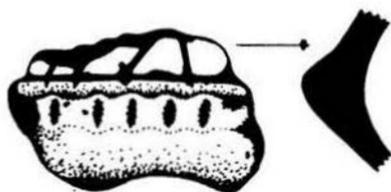


fig. c



fig. f

Lámina 3. Pubenza Rojo Bañado (fragmentos con decoración incisa)

CUENCOS



VASIJAS



PLATOS



BASE



 ESC 1:2 cm

Lámina 4. Pubenza Rojo Banado (Bordes)

Calidad de Alisado: Se realizó un baño del mismo color de la pasta generalmente blanco y posteriormente bandas rojas.

Baño o engobe: Presente

Técnica

de Manufactura: Rollo

• Forma y Decoración:

Los fragmentos de cuerpo presentan en su mayoría un baño blanco y sobre éste bandas de pintura roja y naranja. En algunos casos sobre el baño blanco pintura vinotinto en franjas. El tipo de figuras son geométricas: triángulos y líneas paralelas. Esta decoración cubre en general toda la superficie de la vasija. La decoración incisa identificada en fragmentos de cuerpos son incisos lineales cruzados, punteados e impresiones con punta (ver fotografía 7).

En la parte externa de las vasijas de borde evertido, presentan bandas de color naranja y roja; otro tipo de decoración es la incisa que se presenta en algunos bordes evertidos de vasijas globulares.



Foto 7. Fragmentos cerámicos del Tipo Pubenza Policroma.

En cuencos subglobulares, líneas de pintura vinotinto en su interior; única en cuencos. Muchos de éstos presentan incisiones circulares sobre el borde y pequeños apliques (algunos zoomorfos). También cuencos pandos con ligero aquillamiento, platos con pintura roja en bandas. Se presentan también en cuencos, incisiones sobre el borde, lineales, triangulares y zonificadas. Desgrasante (ver Lámina 5).

Asas planas y redondas, bases anulares y un fragmento de figurina.

- Contextualización:

El tipo cerámico Pubenza Polícromo fue propuesto por Cardale (1976) en Tocaima, aportando la fecha 1320 d.C (630 ± 60 a.P). Este grupo cerámico fue identificado en la zona, especialmente en las terrazas II y III, en el horizonte A1 de pozos de sondeo y en la superficie. Fue reportado en Zipacón (Correal y Pinto, 1983), Avellaneda (1988) en Agua de Dios, Rozo (1989) en Ricaurte, Peña (1991) en Apulo y Mendoza y Quiazua (1992) en Tocaima. Para la zona de estudio la policromía en algunos fragmentos cerámicos no se asemeja a los descritos por Cardale (1976).

3.1.2.6 Tibacuy Pintada

3.1.2.6.1 Diseños Rojos Internos (a)

Los fragmentos existentes para este grupo corresponden a tapas de Urnas Funerarias (cuencos).

- Pasta:

Textura:	Compacta de grano fino.
Condiciones de Cocción:	Realizada en atmósfera oxidante.
Núcleo:	Ausente
Fragmentación:	Regular
Inclusiones:	Resultados del Estudio Petrológico de La Cerámica
Muestra:	T. SF.RS 98 Fecha: Julio 2 de 1999
Descripción Macroscópica:	Tipo Cerámico: Tibacuy Pintada Subgrupo: Diseños Rojos Internos (a).

CUENCOS



VA SIJAS



BASES



PLATOS



ASAS



ESC: 1 : 2 cm

Lámina 5. Pubenza Polícroma (Bordes)

Matriz o Plasma:

Arcilla Cocinada (Color marrón bastante oscuro) 66%

Constituyentes:

Desgrasante:

Granos de minerales tamaño desde arena hasta limo.

Transparentes:

Grandes cantidades de cuarzo muy anguloso y poco redondeado 15%

Plagioclasa sódica 1%

Epidota – Trazas

Mica Biotita 2%

Mica Moscovita

Fragmentos de Roca:

Areniscas

Cuarcita⁸ Esquistosa

Esquistos (metamórfico) 5%

Turmalina – Trazas

Hornblenda – Trazas

Anfibolita

Chert?

Opacos:

Minerales de Hierro Oxidados

Materia Carbonosa

Dacita Volcánica 1%

Observaciones: El desgrasante (arena) por su composición mineral proviene del lugar. Misma fuente que el subgrupo (c). Análisis realizados por el Geólogo Carlos Macía.

Dureza: 5 en la escala de Mohs.

Color: 5 YR - 8/6 (Reddish yellow).

Espesor: De 5 mm. a 7mm.

8 Por volcanismo; depósitos de ceniza volcánica. Minerales que circundan (sedimentarias formadas por fragmentos transportados y depositados con componentes ígneos y metamórficos) (Comunicación personal con el Geólogo Carlos Macía).

- Tratamiento de Superficie:

Color: 7.5 YR - 7/6 y 7/8 (Reddish yellow)

Manchas

de Cocción: Presentes, se realizó un baño del mismo color de la pasta.

Calidad de Alisado: Bueno, además del proceso de alisado.

Baño o engobe: Presente

Técnica

de Manufactura: Rollo

- Forma y Decoración: Se encontraron

- Cuencos subglobulares, los diseños internos corresponden a líneas paralelas en forma de tejido, de color rojo; en los bordes, en la parte interna pequeños triángulos (4) invertidos. Las bandas rojas externas fueron realizadas posiblemente con el dedo (ver fotografía 8).

- Contextualización:

Fragmentos similares a este subgrupo fueron hallados en el Barrio Las Delicias por Enciso (1995) en un piso de vivienda y al que clasificó como del tipo Tunjuelo Laminar, sin que haya mucha relación con el descrito por Broadbent (1971).

3.1.2.6.2 Diseños Rojos Externos (b)

Este grupo cerámico pertenece en su totalidad a cuerpos de urnas funerarias.

- Pasta:

Textura: Compacta de grano medio.

Condiciones

de Cocción: Realizada en atmósfera oxidante.

Núcleo: Ausente en su mayoría.

Fragmentación: Regular

Inclusiones: Resultados del Estudio Petroológico de La Cerámica

Muestra: T. SF.RS 55 Fecha: Julio 2 de 1999



Foto 8. Tapa de Urna Funeraria (cuenco) del Tipo Cerámico Tibacuy Pintada, Diseños Rojos Internos (a).

Descripción

Macroscópica: Tipo Cerámico: Tibacuy Pintada
 Subgrupo Diseños Rojos Externos (b).

Matriz o Plasma:

Arcilla Cocinada (Color marrón rojizo) 59%

Constituyentes:

Desgrasante: Granos minerales tamaño desde arena hasta limo.

Transparentes:

Fedelspatos sódicos, algunos muy grandes 30%

Cuarzo de origen volcánico (en parte) 5%

Fragmento de Roca volcánica:

Dacita (en depósitos de tobas)

Pómez 1%

Hornblenda 3%

Mica Biotita 1%

Opacos:

Magnetita

Oxido de Hierro 1%

Chert?

Observaciones: El desgasante es arena. Depósito de origen volcánico.
Análisis realizado por el Geólogo Carlos Macía.

Dureza: 4 en la escala de Mohs.

Color: 10 YR - 6/4 (Light yellowish brown)

5 YR - 6/6 (Reddish yellow)

Espesor: De 6 mm. a 1.1 cm.

• Tratamiento de la Superficie:

Color: 10 R - 4/6 y 5/6 (Red)

Manchas de Cocción: Presentes

Calidad de Alisado: Bueno en la parte exterior; algunos de estos fragmentos en su interior no presentan baño; así que el desgasante aflora y se observa un acabado burdo.

Baño o engobe: La parte externa presenta un baño realizado con el mismo color de la pasta.

Técnica

de Manufactura: Rollo

• Forma y Decoración:

Se halló un fragmento de cuenco; las urnas encontradas presentan formas globulares con boca relativamente pequeña. La decoración tiene franjas rojas hechas con el dedo, diseños de espiral y geométricos, líneas paralelas cruzadas formando como redes de color rojo; estos diseños se encuentran desde la boca de la urna hasta la mitad de la misma (ver fotografía 9). Algunas de las urnas perdieron casi en su totalidad la pintura. Una copa perteneciente a colección privada, presenta pintura externa en franjas.

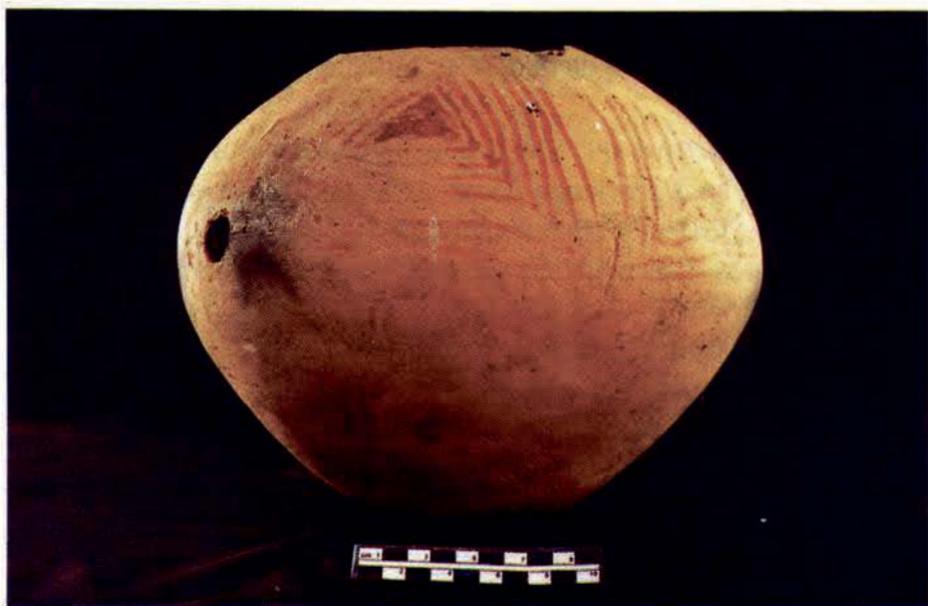


Foto 9. Urna Funeraria del Tipo Cerámico Tibacuy Pintada, Diseños Rojos Externos (b).

3.1.2.6.3 Tibacuy Incisa Pintada (c)

• Pasta:

Textura: Compacta de grano fino.

Condiciones

de Cocción: Atmósfera oxidante.

Núcleo: Ausente

Fragmentación: Regular

Inclusiones: Resultados de un Estudio Petrológico de Cerámica

Muestra: T. SF.RS 48 Fecha: Julio 2 de 1999

Descripción

Macroscópica: Tipo Cerámico: Tibacuy Pintada
Subgrupo Incisa - Pintada (c).

Matriz o Plasma:

Arcilla Cocinada (Color amarillo marrón) 65%

Constituyentes:

Desgrasante: Granos de minerales, tamaño desde arena hasta limo.

Transparentes:

Cuarzo con formas que van desde angulosas hasta redondeadas.

Algunos granos provienen de areniscas (redondas) y otras son pedazos de cuarzo partidos (angulosos) 15%

Feldespatos: son plagioclasas sódicas (mineral común en rocas ígneas, Metamórficas y areniscas) 3%

Epidota: Silicato de calcio 1%

Mica Biotita (negra) 2%

Mica Moscovita (blanca)

Anfibol Hornblenda – Trazas (menos de 0.1%)

Fragmentos de Roca:

Volcánica: - Lava (dacita – riolita)

Arenisca cuarzosa

Chert

Zircón

Metomórfica – Cuarzita 11%

Fragmentos de Arcilla (tiesto) con óxido de Hierro 2%

Opacos:

Oxido de hierro y materia carbonosa 1%

Magnetita

Observaciones: La arena utilizada como desgrasante presenta una mezcla de minerales, por lo tanto puede decirse que ésta no fue seleccionada (cernida, lavada etc.). El desgrasante proviene del lugar. Análisis realizado por el Geólogo Carlos Macía.

Dureza: 5 en la escala de Mohs.

Color: 10 YR - 6/6 (Brownish yellow)

Espesor: De 6 mm. a 8 mm.

• Tratamiento de Superficie:

Color: 2.5 YR - 5/6 (Red)

Manchas de Cocción: Presentes

Calidad de Alisado: Bueno, se realizó un baño en el mismo color de la pasta.

Baño o engobe: Presente

Técnica

de Manufactura: Rollo

• Forma y Decoración:

La decoración de este grupo presenta incisiones lineales paralelas ligeramente oblicuas, con pintura entre cada uno de estas líneas de manera intermitente. Estas líneas están ubicadas desde la parte superior del cuerpo, hasta el borde; acompañan a estas líneas, incisos punteados en la parte inicial de los mismos. Presentan también 2 perforaciones que podrían ser parte de la decoración o como uso utilitario. Este grupo cerámico, está asociado a cerámica de tipo funerario, pues la mayoría de los fragmentos pertenecen a tapas de urnas, también se hallaron formas completas (ver fotografía 10).

• Contextualización:

Este subgrupo es bastante importante, ya que se encuentra relacionado también con urnas funerarias; presenta tanto pintura como incisiones en el borde de las tapas. De este tipo cerámico se encontró una referencia de fragmentos de cuencos hallados en el Barrio Las Delicias al sur de Bogotá, por Enciso (1995) en un piso de vivienda y al que clasificó como Tipo Tunjuelo Laminar.

Con base en la similitud presentada entre los tipos cerámicos Tibacuy Pintada (a y c) y Tunjuelo Laminar hallados en Las Delicias, se tuvo en cuenta el análisis de secciones delgadas para los dos tipos cerámicos. Agradecemos a la Antropóloga Braida Enciso por facilitarnos el material para compararlo:

Muestra: D. V. 3 (Delicias – Vivienda 3)

Origen de la roca: Artificial

Clasificación: Cerámica

Constituyentes:

Matríz o plasma..... 49%

Cuarzo 15%

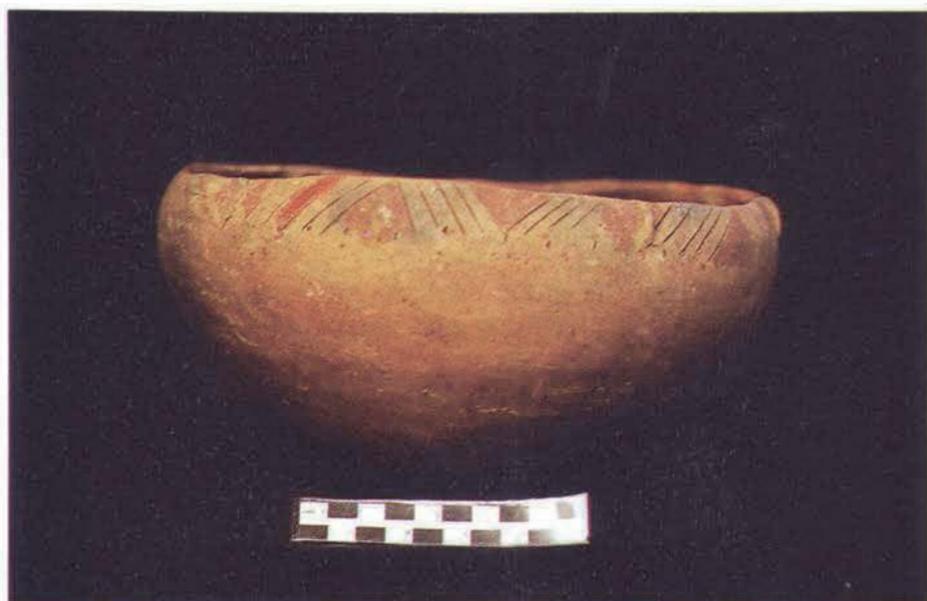


Foto 10. Tapa de Urna Funeraria (cuenco) del Tipo Cerámico Tibacuy Pintada, (Incisa-Pintada. c).

Fragmento de cerámica	11%
Fragmento de rocas	13%
Poros	11%
Opacos	1%

Observaciones: La matriz o plasma está conformado por filosilicatos que en luz polarizada muestran el mismo aspecto de C. N. 4. Igualmente los fragmentos de roca tanto de arenisca como de arcillolitas son iguales. Los fragmentos de cerámica se encuentran angulosos y oxidados. Los poros son irregulares y también se presentan poros o espacios vacíos en torno a los granos que conforman el desgrasante. Los tamaños que presentan los fragmentos tienen un promedio de 1.4 m.m. muy semejante a C. N. 4.

Origen de la roca: Artificial
 Clasificación: Cerámica

El estudio a cargo del petrógrafo, Doctor Rubén D. Llinás, quien realizó secciones delgadas y el análisis al microscopio de polarización, de un

fragmento del borde de un cuenco, con engobe rojo en el borde, superficies carmelito rojizas, del tipo cerámico Tunjuelo Laminar, hallado en el área V.3 y que corresponde a la cerámica mas característica y frecuente en el asentamiento, permite afirmar que los fragmentos de roca que conforman este tipo de cerámica, son de edad cretácica, de la Sabana de Bogotá.

Según el análisis de secciones delgadas realizado por el Dr. Llinás a la cerámica de Las Delicias, en el informe se concluye que el material proviene de la Sabana de Bogotá, sin embargo, por la información geológica y de suelos obtenida, el contenido de las arcillas se encuentra presente a lo largo de la Cordillera Oriental, por lo que no se puede descartar una proveniencia de un área vecina. Es decir que existe la posibilidad que la arcilla que compone la cerámica clasificada como Tunjuelo Laminar en Las Delicias, provenga del área de la Sabana, aunque por estilos y decoración guarda mucha similitud con la clasificada como Tibacuy Pintada (subgrupos a y c). De igual forma, se puede inferir que el material del tipo Tibacuy Pintada, proviene del área de Tibacuy según el análisis de sección delgada realizado por el Geólogo Carlos Macía. Sin embargo la muestra clasificada dentro del tipo Tibacuy es mucho más grande tanto en elementos como en forma y decoración mientras que para la Sabana la muestra es de 12 fragmentos. Esta comparación se volverá a tratar en la discusión general teniendo en cuenta el contexto general de la investigación.

3.1.3 Identificación del Material Cerámico Obtenido en Terrazas I, II, III y su relación con la Excavación Arqueológica:

3.1.3.1 Terraza I

A través de los pozos de sondeo (1 al 18), se identificaron 4 horizontes:

- Horizonte A1: corresponde a tierra negra; los materiales que conforman este horizonte son sueltos, bastante húmedo, con presencia de raíces de rastrojo. La profundidad de éste oscila entre 20 y 30 cm. En los pozos 16 y 17 este horizonte se encuentra hasta 70 cm. de profundidad, estando estos ubicados al borde sur oriental de la terraza. Presenta influencia de ceniza volcánica.

La densidad de la cerámica es media y se identificó como Pubenza Rojo Bañado; se encuentra bastante deteriorada debido a la humedad natural del lugar. El material diagnóstico representa el 30% del total obtenido en los 18 pozos de sondeo realizados. La densidad del material lítico en esta capa es media alta, identificándose desechos de talla, fragmentos tabulares, núcleos, raspadores, láminas y perforadores, todos en lidita.

- Horizonte A2: los materiales que conforman este horizonte son sueltos, es muy húmedo; disminuye la cantidad de raíces, estas son delgadas y frágiles. La profundidad va desde los 30 hasta los 90 cm. y dentro de este horizonte aparece el cascajo o apisonamiento de rocas pequeñas y medianas, de 35 cm. hasta 45 cm. de profundidad. La densidad cerámica es media y el material diagnóstico representa el 30% del total obtenido. Presenta influencia de ceniza volcánica. Las características de esta cerámica, pertenecen al tipo descrito en A1; la cantidad de lítico se mantiene, identificándose desechos de talla, núcleos y lascas, elaboradas mediante técnica de percusión simple, excepto un percutor encontrado en el pozo de sondeo 14.

- Horizonte B: la textura es suelta y de color amarillo encendido. La profundidad va de los 90 cm. a 1,15 mts. Aparecen en total 10 fragmentos cerámicos muy deteriorados, siendo 1 sólo diagnóstico, perteneciente al grupo cerámico anteriormente descrito. El material lítico aparece únicamente en los pozos de sondeo 2 y 10.

- Horizonte C (Gris Arcillosa): consistencia compacta y dura y, bastante húmeda; se evidenció a partir de 1.15 mts. Ausencia total del material cerámico y lítico.

3.1.3.2 Terraza II

Se identificaron tres horizontes:

- Horizonte A1: Esta no sobrepasó los 30 cm. de profundidad. El material encontrado se identificó con el tipo Pubenza Polícroma y algunos fragmentos del tipo Pubenza Rojo Bañado. El material lítico en esta capa es escasa.

- Horizonte A2: Se presenta un poco más compactada; no sobrepasa los 67 cm. de profundidad; el grosor varía de 30 a 37 cm. La densidad

cerámica disminuye, identificándose dos tipos cerámicos: Pubenza Rojo Bañado y Pubenza Polícroma. Aquí se concentra la mayor cantidad del material lítico.

- Horizonte B: Consistencia suelta. Ausencia total de material cerámico y muy poco lítico (3 elementos).

En esta terraza se observó un perfil que quedó a causa de la apertura de la carretera veredal. En él se pudo apreciar el espesor (40 cms) del horizonte A1 y parte del A2 (30 cms). En el primero, buena concentración de cerámica, que luego de ser analizada, se identificó como Polícroma. La densidad del material cerámico y lítico recolectado en la superficie de esta terraza, fue alta.

3.1.3.3 Terraza III

Se identificaron tres Horizontes:

- Horizonte A1: de textura muy suelta. La profundidad de éste es un poco irregular, oscila entre 28 y 80 cm. de profundidad, teniendo en cuenta que esta presenta una inclinación en el sector sur - oeste de la terraza (7%). La densidad cerámica oscila entre media y baja; se identificaron varios tipos cerámicos: Pubenza Rojo Bañado, Mosquera Roca Triturada, Tibacuy Burda Incisa y algunos fragmentos de Pubenza Polícroma. En cuanto al material lítico, la mayoría se concentra en este Horizonte.

- Horizonte A2: de textura poco compacta. Su profundidad se evidenció entre los 30 y 80 cm. La densidad cerámica es muy baja y se identificaron los tipos: Pubenza Rojo Bañado y Mosquera Roca Triturada. La presencia del material lítico disminuye notablemente.

- Horizonte B: de textura suelta. Ausencia total de material cerámico, el lítico disminuye casi en su totalidad.

3.1.3.4 Excavación

El material cerámico se halló dentro de los dos primeros horizontes identificados (A1 y A2), la mayor densidad se encontró en el horizonte

A2, mientras que la concentración de material lítico se encontró en el horizonte A1. Además, a 25 cms. de profundidad, en la capa 5 (dentro del Horizonte A2), se halló un pequeño fogón de 30 cm. de diámetro y 10 cm. de profundidad; se tomaron muestras de carbón que se encontraban asociadas a material cerámico y lítico y a 2 semillas carbonizadas. A 40 cm. de profundidad se evidenció una dispersión de cascajo pequeño y mediano, a manera de piso artificial en el que también se encontraron fragmentos cerámicos. En las dos últimas capas (7 y 8), la densidad del material aumentó. Se recolectaron muestras de suelo de los horizontes A1 y A2 identificados en la excavación y se realizó el análisis correspondiente por el Agrólogo Pedro Botero.

Análisis Físico Químico de Suelos

Los suelos que encontramos en la terraza I, corresponden a los que en el Informe de Suelos (IGAC 1968), se presentan como Series Tibacuy y Williamson (ver Espacio Geográfico).

- Análisis Horizonte A1:

Cuadro A-1. Análisis Granulométrico y Químico del Horizonte A1

PROF.	GRANULOMETRIA			TEXTURA	C	P	P. H.	AI	HUMEDAD	P. TOTAL
cms.	% Arena	% Limos	% Arcilla		%	p.p.m.	1:1	meg/100g	%	Ppm
10-20	46	28	26	Franco	2,6	24,4	4,8	1,0	1,5	1.900

COMPLEJO DE CAMBIO meg/100g						SATURACION				
CCC	BT	Ca	Mg	K	Na	ST	SCa	SMg	SK	
24.0	11.7	8.5	3.0	0.15	0.04	48.7	35.4	12.5	0.62	0.92

Es de textura Franca⁹, el contenido de carbón es alto, al igual que los de P (fósforo) y fósforo total; el Aluminio (Al) no es problema. Su p.H. es fuertemente ácido y la humedad es alta.

En el complejo de cambio, la capacidad de intercambio de cationes (CCC) es relativamente alta, las bases totales son entre medianas y altas (calcio, magnesio, potasio y sodio); la relación de calcio/magnesio y la saturación de bases es moderada.

De todas las características anteriores se deduce que son suelos de fertilidad natural moderada a alta, que sufrieron un uso intensivo, y que este uso mejoró notablemente su fertilidad, en lugar de disminuirla, dejando el suelo en condiciones excelentes para agricultura intensiva en huertos alrededor de las viviendas.

• Análisis Horizonte A2:

Cuadro A-2. Análisis Granulométrico y Químico del Horizonte A2

PROF.	GRANULOMETRIA			TEXTURA	C	P	P. H.	AI	HUMEDAD	P. TOTAL
cms.	% Arena	% Limos	% Arcilla		%	p.p.m.	1:1	meg/100g	%	Ppm
30-37	46	24	30	Franco Arcilloso	1,5	26,0	5,4	0,4	2,0	1.825

COMPLEJO DE CAMBIO meg/100g						SATURACION				
CCC	BT	Ca	Mg	K	Na	ST	SCa	SMg	SK	
18.3	13.2	11.0	2.0	0.10	0.05	-	-	10.9	0.55	0.97

La textura es Franco Arcillosa (más arcilla que la anterior). El contenido de carbón es más bajo que el anterior, pero esta en términos buenos para la

⁹ Fácilmente manejable desde el punto de vista agrícola (Comunicación personal con el Agrólogo Pedro Botero).

agricultura. El fósforo es alto en el libre y en el total. El p.H. es moderadamente ácido (no es tan ácido como el anterior). El aluminio es muy bajo.

El complejo de cambio está en términos medios a altos. En este horizonte el contenido de calcio es más alto, pero en términos generales es igual al anterior (medios y altos), lo mismo sucede con la saturación de las bases. En general el suelo es de fertilidad media a alta; también es un suelo muy apto para la agricultura; aparentemente ha sido usado en forma intensiva (antrópico).

Con base en los resultados de la excavación, se identificaron dos horizontes cuyo material cultural asociado fue en su mayoría lítico y cerámico y además una mínima muestra de macro-réstos vegetales asociados a un fogón.

El material cerámico hallado en ésta corresponde al tipo cerámico Pubenza Rojo Bañado; este tipo apareció exclusivamente tanto en la excavación como en los pozos de sondeo (Terraza I) junto con una buena densidad de artefactos líticos, entre ellos un hacha pulida.

3.2 INDUSTRIA LÍTICA

3.2.1 Metodología

La clasificación se inició diferenciando el material antrópico: artefactos y desechos de talla, presentes en el contexto arqueológico (excavación, tumbas, pozos de sondeo, y recolección superficial).

Para la clasificación y formato de ficha del material lítico tallado por percusión sin predeterminación se tuvieron en cuenta los criterios metodológicos establecidos por Pinto (1996), quien basa su clasificación tipológica en la cadena de fabricación de los instrumentos. Se estudió la obtención de la materia prima empleada en la fabricación de los instrumentos, para llegar a crear grupos según el soporte y posible función para la que fueron fabricados, teniendo en cuenta el borde activo.

Con respecto al análisis del material pulido, éste se basó en la clasificación de Llanos y Pinto (1996) y Castaño (1988), en donde tienen en

cuenta el aspecto tecnológico de los artefactos, lo que permite inferir los procesos de producción; también se estudió la procedencia de la materia prima empleada para la fabricación de las herramientas.

Para las tablas que se presentan a continuación se tuvieron en cuenta los materiales encontrados en: Terraza I (pozos de sondeo, corte y recolección superficial), Terraza II (pozos de sondeo, tumba y recolección superficial), Terraza III (pozos de sondeo) y Tumba 2, teniendo en cuenta para el corte (Terraza I) y los pozos de sondeo los horizontes A1, A2 y B identificados;

Cuadro A-3. Procedencia y Fuentes de la totalidad del material lítico.

TIPO	RECOLECTADO EN:		MATERIAS PRIMAS		FUENTE CORDILLERA ORIENTAL (Tibacuy)	FUENTE CORDILLERA CENTRAL
	TERRAZA	PROCED	Vereda	Clase		
Lascas, láminas, raspadores, raederas, núcleos, desechos de talla, perforadores, etc.	I ; II ; III	P.S. Corte R.S. Tumba 1 y 2	San Francisco	Lidita Silícea		
Percutor	I	P.S.	San Francisco	Lidita Metamórfica		
Hacha 1	I	Corte	San Francisco	Lodolita Silícea		
Volantes		R. S..	Capotes			
Petroglifos	Varios		Varios	Arenisca		
Mano de Moler 1	II	R.S.	San Francisco	Arenisca Cuarzo Lechoso		
Desecho de Talla	I	Corte	San Francisco	Esquisto Anfibólico		
Hacha 2 Mano de Moler 2 Cinzel	II Calandaima	R.S. Tumba R.S.	San Francisco Calandaima	Esquisto Anfibólico		
Hacha 3	II	R.S. Tumba	San Francisco	Esquisto Metamórfico		
Pulidor Núcleo Irregular	II	R.S.	San Francisco	Limonita		
Hacha 4 Hacha 5 Hacha 6	II III	R. S. Tumba R.S.	San Francisco	Anfibolita		
Hacha 7	III	R.S.	San Francisco	Andesita		
Hacha 8	Fusagasugá	R. S.	La Cumbre	Limonita Arcillosa		

En la tabla se observa el tipo de materia prima y su procedencia, ya que en la zona se evidenciaron materiales que no pertenecen a la Cordillera Oriental, donde se ubica el yacimiento arqueológico, sino a la Cordillera Central.

3.2.2 Materias Primas

La materia prima predominante en los artefactos tallados, es el *chert* (*luidita silícea*); probablemente por la facilidad de consecución de los fragmentos tabulares. En menor proporción se registraron cantos rodados, algunos desechos de talla en arenisca y cuarzo lechoso, con un total de 5 elementos. La mayoría del material pulido como las hachas y el cincel, fueron elaborados en materias primas provenientes de la Cordillera Central.

Cuadro A-4. Fragmentos Tabulares Corte y Tumbas.

CORTE		TUMBA 1	TUMBA 2	TOTAL
A1	A2			
82	64	2	-	148

Cuadro A-5. Fragmentos Tabulares pozos de sondeo y recolección superficial.

Terraza I			Terraza II			Terraza III			R.S.	Total
A1	A2	B	A1	A2	B	A1	A2	B		
10	10	4	2	-	-	3	1	1	6	37

La densidad de estos fragmentos fue bastante alta en todas las terrazas.

3.2.3 Industria Tallada por Percusión

- Materia Prima: Núcleos Tabulares y Núcleos Irregulares
- Desechos de Talla

Cuadro A-6. Materia Prima y Desechos de Talla Corte y Tumbas.

TIPO	CORTE		TUMBA 1	TUMBA 2	TOTAL
	A1	A2			
Núcleos	56	16	1	5	78
Desechos Talla	450	81	-	-	531

Cuadro A-7. Materia Prima y Desechos de Talla pozos de sondeo y recolección superficial.

TIPO	TERRAZA I			TERRAZA II			TERRAZA III			R.S.	TOTAL
	A1	A2	B	A1	A2	B	A1	A2	B		
Núcleos	33	16	4	-	5	1	9	8	1	16	93
Desechos Talla	284	70	1	7	7	-	43	-	-	25	437

Los núcleos conforman el segundo lugar en las frecuencias. En la cuadrícula E, capa 6 (horizonte A 2), se halló un núcleo irregular junto con la lasca. La mayor frecuencia de elementos en todas las terrazas, corresponden a desechos de talla (sin evidencia de utilización).

Cuadro A-8. Artefactos Tallados Corte y Tumbas.

TIPO	BORDE(S)	CORTE		TUMBA 1	TUMBA 2	TOTAL
		A1	A2			
L A S C A S	Uno: R	8	-	1	-	9
	Uno: Cx	2	2	-	-	4
	Uno: Cc	4	-	-	-	4
	Un Convrg: R-Cc	1	-	-	-	1
	Un Convrg: Cc-Cx	1	-	-	-	1
	Dos Convrg: R/R	2	-	-	-	2
	Dos Convrg: R/Cx	1	-	-	-	1
<i>Total</i>		19	2	1	-	22
LAMINAS	Dos Convrg: R/Cc	1	1	-	-	2
	<i>Total</i>	1	1	-	-	2
PERFORADORES	Eje	5	-	-	-	5
	Angular	5	-	-	-	5
	<i>Total</i>	10	-	-	-	10
R A S P A D O R E S	Uno: R	5	-	1	-	6
	Dos: R-Cx	1	-	-	-	1
	Dos: Cc-Cx	1	-	-	-	1
	Dos: Cc-Cc	-	1	-	-	1
	<i>Total</i>	7	1	1	-	9
R A E D E R A S	Uno: R	5	2	-	-	7
	Uno: Cc	1	-	-	-	1
	Dos: R-Cc	5	-	-	-	5
	Dos: Cc-Cx	3	-	-	-	3
	Dos: Cc-Cc	-	1	1	-	2
	Retocado en Muesca	4	2	-	-	6
	<i>Total</i>	18	5	1	-	24
INSTRUMENTOS MULTIPLES	Corte/Raadera	1	-	-	-	1
	Corte/Raspador Hacha/Raspador	-	2	-	-	2
	<i>Total</i>	1	2	-	-	3
TOTAL		56	11	3	-	70

R = Rectilíneo

Cc = Cóncavo

Cx = Convexo

Cuadro A-9. Artefactos Tallados pozos de sondeo y recolección superficial.

TIPO	BORDE(S)	TERRAZA I			TERRAZA II			TERRAZA III			R.S.	TOTAL
		A1	A2	B	A1	A2	B	A1	A2	B		
L A S C A S	Uno R	10	7	3	-	-	-	-	-	-	1	21
	Uno Cx	10	3	-	-	-	-	-	-	-	-	13
	Uno R-R	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	2
	Uno Cc-Cc	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
	Uno Cc-Cx	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
	Convergt: R/R	2	-	-	-	-	-	-	1	-	1	4
	Convergt: R/Cc	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
	Convergt: Cc/Cx	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2
<i>Total</i>		28	10	3	1	-	-	-	1	-	2	45
L A M I N A S	Paralelos: R	6	-	-	-	-	1	-	1	-	-	8
	Uno: Cx	1	-	-	-	-	-	2	-	-	-	3
	Dos: R-R	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	2
	Dos: R-Cx	-	1	1	-	-	-	1	-	-	-	3
<i>Total</i>		7	3	1	-	-	1	3	1	-	-	16
P E R F O R A D O R	Eje	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2
	Angular	3	-	1	-	-	-	-	-	-	-	4
	<i>Total</i>		5	-	1	-	-	-	-	-	-	6
R A S P A D O R E S	Uno: R	3	2	-	1	1	-	1	-	-	-	8
	Uno: Cx	2	1	1	1	1	-	-	-	-	1	7
	Uno: Cc	1	-	-	-	-	-	-	1	-	-	2
	Dos: R/R	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1
	Dos: R/Cc	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	2
	Dos: Cc/Cx	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
	Dos: Cc/Cc	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2
<i>Total</i>		8	4	2	2	2	-	1	1	-	3	23
R A E D E R A S	Uno: R	6	7	-	-	-	-	3	1	-	2	19
	Uno: Cx	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3
	Uno: Cc	5	1	-	-	-	-	1	-	-	-	7
	Dos: R/R	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
	Dos: R/Cc	1	1	-	-	1	-	-	-	-	1	4
	Dos: Cc/Cx	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	2
	Dos: Cc/Cc	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	2
Dos en Muesca	3	1	-	-	1	-	1	-	-	-	6	
<i>Total</i>		20	11	-	-	2	-	6	1	-	4	44
I N S T R U M E N T O M U L T I P L E	Corte/Raspador	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2
	Corte/Raedera	-	-	-	-	1	-	-	1	-	-	2
	Corte/Raedera Perforad/Raedera	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Total</i>		2	-	-	-	1	-	-	1	-	-	4
TOTAL		70	28	7	3	5	1	10	5	-	9	138

3.2.4 Clasificación Tipológica de la Industria Tallada

3.2.4.1 Artefactos Tallados

La industria lítica registrada en la Vereda San Francisco, Terrazas I, II y III se caracteriza por una serie de artefactos obtenidos mediante la técnica de percusión directa sin predeterminación.

3.2.5 No Tallados

3.2.5.1 Por desgaste o abrasión

Bloques de Materia Prima: el material geológico en que éste está elaborado, es una arenisca. Se halló en el corte, cuadrícula E a 40 cms. de profundidad sobre el piso cultural; este bloque se encontraba volteado y presenta dos huecos redondeados paralelos de aproximadamente 2 cms. de diámetro, distanciados el uno del otro a dos centímetros, los cuales presentan similitud con los observados en los petroglifos registrados en la zona.

3.2.5.2 Industria Pulida

- *Cinzel*: Se recolectó uno en la Vereda Calandaima, tiene forma rectangular con lascado en la hoja de corte y plataforma de traste.
- *Metates*: Se observaron aproximadamente 7 metates tallados sobre superficies de grandes rocas asociados a petroglifos; también se hallaron fragmentos de metates elaborados sobre rocas pequeñas en donde la superficie de utilización ocupaba el tamaño de la roca.
- *Volantes de Huso*: Se hallaron 2 volantes en recolección superficial, en la Vereda Capotes, con forma de vasijas miniatura decoradas con incisiones; sus diseños se relacionan con las figuras de los petroglifos. Según la clasificación de Silva (1989) los volantes recolectados corresponden a formas compuestas, donde se mezclan (geométricamente) dos o más volúmenes simples y con decoración en líneas, curvas, círculos y espiral. Los volúmenes compuestos presentan características especiales semejantes a cerámica

miniaturizada. Volantes similares se registraron en Sibaté (Reyes 1949:26) y en el Barrio Las Delicias (Enciso 1995).

- *Pintadera*: Se identificó uno, procedente de la Vereda La Vuelta (colección privada), su forma es cilíndrica y sus figuras geométricas fueron realizadas en alto relieve.

- Hachas:
 - Hacha 1: De forma trapezoidal y reutilizada como raspador. La materia prima es lodolita silíceo que se encuentra en la zona; se encontró en la cuadrícula C a los 25 cm de profundidad, fragmentada y ahumada.

 - Hacha 2: Hacha cuadrangular con lascado en la hoja de corte, con lomo plano. La materia prima es un esquisto anfibólico metamórfico, el cual no se encuentra en la zona, proviene de la Cordillera Central.

 - Hacha 3: Hacha trapezoidal, con lomo plano y hoja de corte redondeada. La materia prima de elaboración es un esquisto metamórfico cuarzoso micáceo, el cual no se encuentra en la zona, éste se halla en la Cordillera Central.

 - Hacha 4: Hacha cuadrangular, lomo redondeado y hoja de corte redonda y plana. La materia prima es una roca metamórfica anfibolita (blanda).

 - Hacha 5: Hacha rectangular, lomo redondeado y hoja de corte fracturado. La materia prima es una anfibolita metamórfica, que no se encuentra en la zona, pero se halla en la Cordillera Central.

 - Hacha 6: Hacha Cuadrangular, con lascado en la hoja de corte, lomo plano y escotaduras. La materia prima es una anfibolita, que no es de la zona, proviene de la Cordillera Central.

 - Hacha 7: Hacha Trapezoidal con lomo redondeado y hoja de corte recta. La materia prima de elaboración es una roca volcánica, andesita que no es de la zona; se encuentra en la Cordillera Central.

 - Hacha 8: Hacha Rectangular y fragmentada, con lomo plano y astillado; la materia prima es una limonita arcillosa que se encuentra en el lugar.

- Manos de Moler:

- Mano de Moler 1: De forma Trapezoidal, con plataforma de fricción múltiple. La materia prima es una arenisca cuarzosa de grano fino. Esta roca proviene de la zona.

- Mano de Moler 2: Fragmentada, de forma trapezoidal, con plataforma horizontal. La materia prima es un esquisto anfibólico, que no se encuentra en la zona, pero se halla en la Cordillera Central.

Cuadro A-10. Manos de Moler corte y tumbas.

CLASE	TIPO	CORTE		TUMBA 1	TUMBA 2	TOTAL
		A1	A2			
Por Desgaste	Bloque	-	1	-	-	1
Pulidos	Hacha Trapezoide	-	1	-	-	1
Total		-	2	-	-	2

Cuadro A-11. Manos de Moler pozos de sondeo y recolección superficial.

TIPO	FORMA	TERRAZA I			TERRAZA II			TERRAZA III			R.S./TERRAZAS			Otros		TOTAL
		A1	A2	B	A1	A2	B	A1	A2	B	I	II	III	N	Sitio	
Hacha	Cuadrangular	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	1	-	-	3
Hacha	Trapezoidal	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	2	
Hacha	Rectangular	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1	Fusagasugá	2	
Mano de Moler	Trapezoidal	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	2	
Cinzel	Rectangular	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	Vereda Calandaima	1	
Metate	Sobre Rocas	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	Varios	Varios	
Metate	Laja	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	
Volante de Huso	Vasijas	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	Vereda Capotes	2	
Pintadera	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	Vereda La Vuelta	1	
Pulidor	Por Desgaste	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	
Percutor	Por Desgaste	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	
Total	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	6	3	5	-	16	

Total elementos Corte y Tumbas: 829

Total elementos Pozos de Sondeo y Recolección Superficial: 721

Total elementos: 1.550

3.2.6 Resultados

3.2.6.1 Terraza I

La mayor concentración de líticos en pozos de sondeo, se presentó en el horizonte A1 con un total de 395 elementos, los cuales representan el 74% del total de la muestra. El horizonte A2, dio un total de 104



Foto 11. Hacha trapezoidal en Lodolita silícea, hallada en la excavación.



Foto 12. Raspadores hallados en la excavación.

elementos los que representan el 19% del total de la muestra, evidenciándose una disminución en la cantidad del material. En el horizonte B, se evidencia una mínima muestra, ya que los elementos obtenidos suman 36 piezas con el 7%.

Del total de la muestra (535), la mayoría de elementos obedecen a desechos de talla (358), seguido por núcleos irregulares (40), lascas (30) y otros. Es importante destacar la presencia de un golpeador, hallado en el pozo de sondeo 14, a 30 cm. de profundidad; está elaborado en chert (lidita metamórfica).

El total de la muestra del corte es de 786 elementos. La mayor concentración del material lítico del Corte, se distribuyó así: cuadrículas E (296), D (239), C (139), B (69) y A (43); las capas 1, 2, 3, 4 y 5 forman parte del horizonte A1, con un total de 654 piezas que representan el 83%, notándose una disminución en el horizonte A2 (6,7 y 8) con un total de 132 piezas, siendo el 17%. Los elementos de mayor concentración en este corte lo representan los desechos de talla con un total de 544 piezas, seguido de fragmentos tabulares con 95 elementos y núcleos irregulares con 58.

En cuanto al análisis del material lítico de esta terraza, se hallaron elementos tales como un pulidor, un percutor, un núcleo con su respectiva lasca, un hacha reutilizada como raspador (ver fotografía 11), raspadores, raederas, lascas, perforadores, núcleos, desechos de talla entre otros (ver fotografías 12 y 13), dispersos en el área, mostrándonos diferentes partes de la cadena operatoria; todo lo anterior nos podría indicar que en el sitio se talló la roca.

La presencia de fragmentos tabulares, con porcentaje bastante alto también nos puede indicar que el sitio funcionó como una área de almacenamiento disperso de la materia prima, la cual pudo haber sido transportada desde el yacimiento (Vereda La Cajita distante de la Terraza I, 5 km).

3.2.6.2 Terraza II

Se realizaron 6 pozos de sondeo con un total de 35 elementos, la mayor concentración de material lítico en los pozos, se determinó en el horizonte A2 con un total de 20 elementos que conforman el 56% de la



Foto 13. Perforadores hallados en la excavación.

muestra, en el horizonte A1 se recuperaron 13 elementos con el 36% y en el horizonte B 3 elementos con el 8% de la muestra; se realizó también recolección superficial siendo el total de la muestra recuperada así: desechos de talla (16) y núcleos irregulares (5). Los elementos a destacar en esta terraza son dos pulidores uno elaborado en limonita, y el otro en arenisca, un núcleo elaborado en limonita. Se hallaron también 4 hachas, dos manos de moler y un metate provenientes de tumbas excavadas anteriormente por el dueño de la finca.

3.2.6.2.1 Tumba 1:

Se recuperaron 16 elementos del relleno de la tumba, de los cuales 6 pertenecen a núcleos irregulares, seguido de desechos de talla con 4 elementos, entre otros.

3.2.6.3 Terraza III

En esta Terraza se realizaron 7 pozos de sondeo y recolección superficial. De los pozos de sondeo la mayor concentración de material lítico se extrajo del horizonte A1, dando un total de 68 elementos, que

representan el 80% de la muestra; en el horizonte A2 la cantidad de elementos suman 17, que representa el 20% del total, notándose una disminución en la cantidad con respecto al horizonte A1.

La mayoría de elementos extraídos fueron los desechos de talla con un total de 47 piezas, seguido por los núcleos irregulares con 15, raederas con 6, entre otros. De los elementos recolectados superficialmente se destacan dos fragmentos de metates, una mano de moler y 2 hachas anteriormente descritas.

3.2.6.4 Tumba 2

Esta se localiza en la Vereda Calandaima, finca "El Porvenir" propiedad del señor Efraín Jiménez. El material lítico se recuperó del relleno de la tumba, siendo 14 elementos en total, de los cuales 9 son desechos de talla y 5 núcleos irregulares.

Algunos de los elementos recuperados superficialmente durante el recorrido por la Vereda San Francisco, dió un total de 48 desechos de talla, 15 núcleos irregulares y 7 lascas.

En cuanto al material pulido, hallado en el sitio, consideramos la importancia de la procedencia de la materia prima, la cual nos puede dar pautas sobre intercambio con otros grupos, probablemente localizados en la Cordillera Central, de donde proviene el material geológico en el que fueron elaboradas algunas herramientas (6 hachas y 1 fragmento de mano de moler), teniendo en cuenta la ubicación de Tibacuy, que se encuentra muy cerca del Valle del Magdalena (ver fotografía 14).

3.3 MACRO-RESTOS

3.3.1 Restos Vegetales

Semillas: se obtuvieron de un fogón hallado en la excavación (dos en estado carbonizado) el cual se empezó a determinar desde la capa 5 hasta la 8; estas semillas se recolectaron en la capa 7. Son de forma lenticular (estructura estrellada), y con respecto a sus rasgos externos de la superficie, presenta acanaladuras radiales. Su forma se comparó



Foto 14. Hachas trapezoidales en Esquisto anfibólico, halladas en recolección superficial (Vereda San Francisco).

con las de la colección de referencia de la Carpoteca del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia, pero no se logró la identificación.

3.3.2 Textil

En una de las urnas funerarias de la colección y en cuyo contenido se encontraban restos óseos y fragmentos de textil calcinado, se logró obtener dos pequeñas muestras de tejido, identificando el material como algodón.

3.4 RESTOS OSEOS HUMANOS

Se rescataron 4 individuos provenientes de urnas funerarias, los cuales se obtuvieron de dos tumbas excavadas por el señor Eladio Penagos (dueño de la finca). Con la colaboración del profesor José Vicente Rodríguez, se hizo el análisis osteológico.

3.4.1 Análisis de Individualización

3.4.1.1 Individuo 1

Sexo masculino, edad \approx 20 - 25 años aprox. Patrón Morfológico: de este individuo además del cráneo, se obtuvieron dos húmeros, dos fémures y dos tibias. Presenta deformación craneal fronto tabular oblicua, bien controlada, con cintura escapular bastante robusta a juzgar por las marcadas líneas nucales (ver fotografía 15). Los dientes están en buen estado (sin caries ni marcado desgaste), los terceros molares erupcionaron poco tiempo antes de su muerte.

Con respecto a la descripción facial, puede decirse que era un individuo de frente muy ancha, inclinada con marcados arcos superciliares. Las órbitas son de altura media muy anchas, nariz con anchura y altura media, ligeramente inclinada hacia la izquierda, con huesos nasales poco sobresalientes, de rostro muy ancho y pómulos prominentes. En general es un individuo sano y joven.

3.4.1.2 Individuo 2

Individuo de sexo masculino, edad 30 - 35 años aprox. Patrón Morfológico: se cuenta con húmeros, fémures, tibias y cráneo. Presenta deformación fronto occipital tabular, oblicua no controlada, lo que ha producido una bóveda craneal de forma irregular, con cintura escapular muy robusta a juzgar por las marcadas líneas nucales (ver fotografía 16).

Presenta frente ancha muy inclinada, con arcos superciliares medianamente desarrollados. Esqueleto facial completamente destruido, voluminosas apófisis mastoides. No presenta evidencias de patologías.

3.4.1.3 Individuo 3

Sexo masculino de aproximadamente 30 - 35 años de edad, a juzgar por las suturas craneanas abiertas. Patrón Morfológico: se cuenta con cráneo, húmeros, fémures y tibias. Presenta deformación fronto occipital tabular oblicua sin control, al igual que el anterior; evidencia una inclinación lateral del occipital. Frente muy ancha inclinada al igual

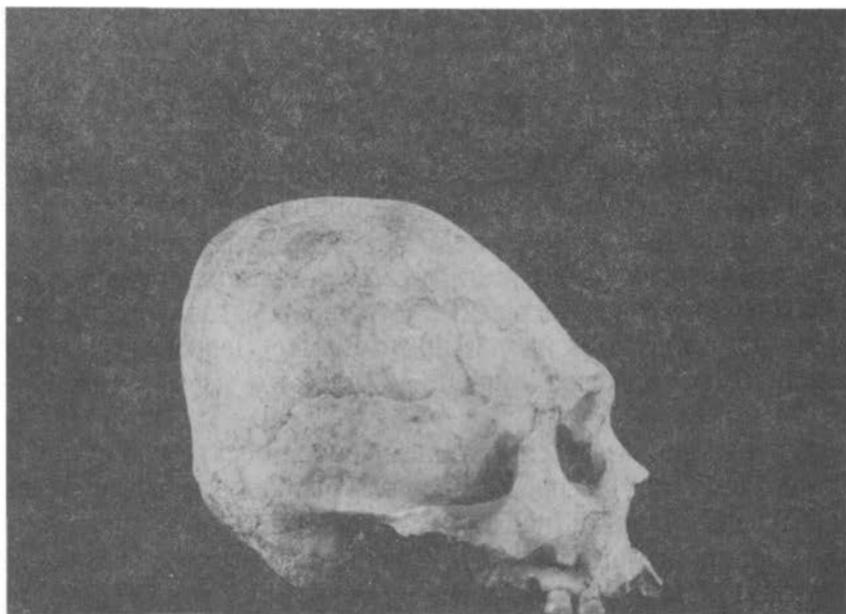


Foto 15. Cráneo Individuo 1, con deformación fronto occipital tabular controlada.

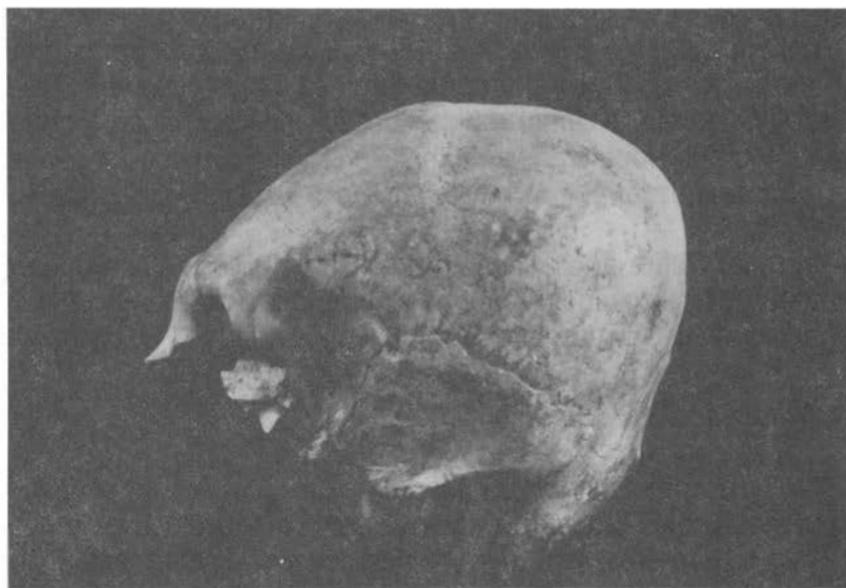


Foto 16. Cráneo Individuo 2, con deformación fronto occipital tabular no controlada.

que los demás. El esqueleto facial se encuentra muy destruido al igual que parte de la bóveda. Las líneas nucales son muy desarrolladas y originan una cintura escapular muy vigorosa. En general los restos óseos no presentan huellas de traumas o lesiones (ver fotografía 17).

3.4.1.4 Individuo 4

Sexo masculino, edad indeterminada. Patrón Morfológico: este individuo presenta el cráneo destruido en su totalidad. Tiene los húmeros y las tibias; llama la atención la presencia de una extremidad con curvatura anterior del fémur.

3.4.2 Generalización del Esqueleto Poscraneal

Los miembros inferiores no son muy robustos, mientras que los superiores son muy robustos, particularmente los húmeros que son muy desarrollados. Todos presentan perforación de la fosa oleocraneana de la porción distal del húmero.



Foto 17. Cráneo Individuo 3, con deformación fronto occipital tabular no controlada.

3.4.3 Proporción Muscular

El muslo (fémur) es corto y la pierna larga (tibia) lo que marca la diferencia con otras poblaciones indígenas haciendo que las ecuaciones para determinar la estatura, en este caso no tengan tanta aplicabilidad. De espalda ancha, cintura escapular muy desarrollada, tronco largo, piernas largas, muslos cortos y segmento distal o piernas largas y cascorbas. No hay evidencia de enfermedad degenerativa articular ni infecciosa, pero si se aprecia desarrollo del músculo deltoides del húmero.

La deformación craneal que se conoce para las poblaciones ameríndias de la vertiente occidental de la Cordillera Oriental, fueron referenciadas por los cronistas de los siglos XVI y XVII, quienes homogenizaron a los grupos que presentaban esta característica, denominándolos Panches por tener la cabeza "pancha"; como no contamos con cronología absoluta para estos restos óseos, no podemos asegurar con certeza que son Panches. En la discusión general miraremos todas las variables acerca del tema.

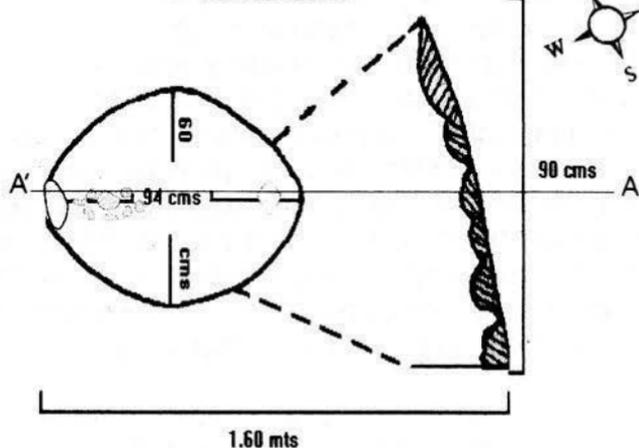
3.5 PAUTAS FUNERARIAS

3.5.1 Tumba 1

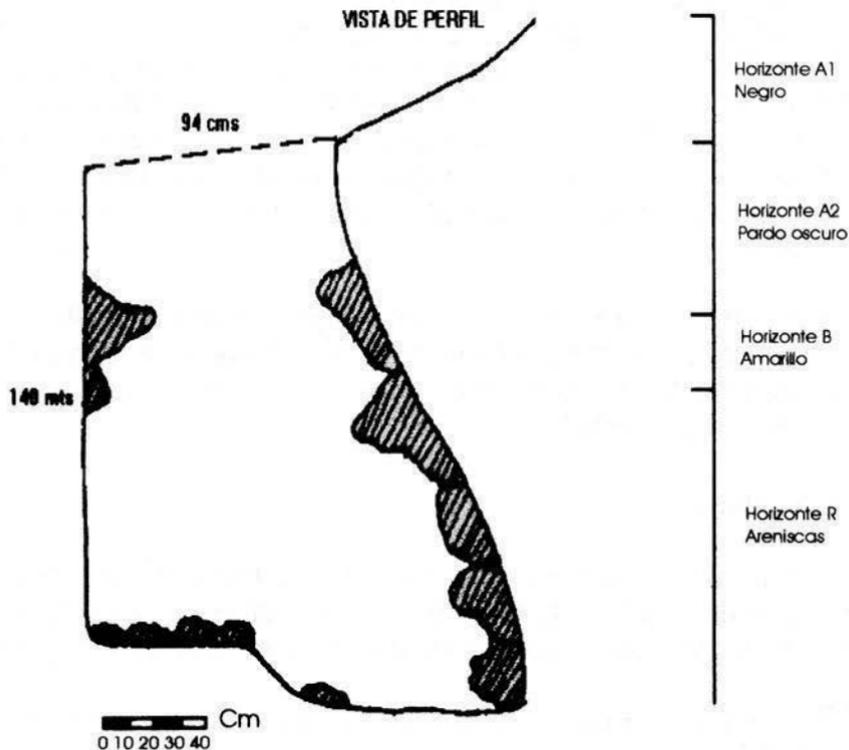
Se evidenció por medio de una trinchera orientada este-oeste de 1 mt. de largo por 50 cm. de ancho. Al pasar por allí la carretera, quedó un corte de 50 cm. de profundidad con respecto al nivel natural del suelo; se amplió el corte a 1 x 1 mt. para determinar la entrada de la tumba. Esta es de forma ovalada, con 94 cm. eje este oeste y 60 cm. norte sur. Sobre el piso del pozo a 1.40 mt. comenzó a aparecer fragmentos cerámicos y líticos; posteriormente del pozo se descendió por un pequeño desnivel a una cámara lateral de planta ovalada y de techo inclinado. El relleno de la tumba estaba compuesto de suelo Franco Arenoso amarillo oscuro muy suelto, y en cuyo contenido había material cerámico y lítico. Se concluye que se trata de un enterramiento primario de pozo con cámara lateral, de un adulto con dirección cabeza hacia el norte (ver Gráfica 2).

Acerca de la información obtenida por el dueño de la finca, que excavó varias tumbas anteriormente, hizo la descripción de éstas; cinco

VISTA DE PLANTA



VISTA DE PERFIL



Gráfica 2. Tumba 1

de ellas estaban separadas entre sí, a 1 m. de distancia, la profundidad no sobrepasó de 1.50 m. y todas presentaban cámara lateral con orientación al Este. Las tumbas que contenían urnas funerarias corresponden tanto a las incisas como a las pintadas y dentro de éstas, restos óseos humanos con cráneos deformados. Hacían parte del ajuar, hachas de piedra cuyo material pétreo proviene de la Cordillera Central; en una de ellas se encontró un metate delgado cubriendo una copa muy elaborada y decorada con incisiones geométricas profundas (ver fotografía 18); una copa similar se encuentra referenciada en "Urnas Funerarias en la Cuenca del río Magdalena" (Reichel y Dussan, 1944:269, Lámina X, figura 4). Según dicha descripción este entierro no tenía cámara, era de pozo directo, y se encontraba a 1 mt. de profundidad.

Por otra parte las urnas funerarias registradas presentan una perforación intencional en la base; ésta se realizó de adentro hacia afuera y viceversa, no sobrepasa el centímetro de diámetro. Con respecto a esta característica, se ha propuesto el término de "cerámica matada"¹⁰ o excecrada¹¹, término al que se podrían adjudicar muchos significados, como que al morir la persona, muere también lo que está con ella, o volver nuevamente a la tierra, de donde surge la vida, y unirse a ella a través del orificio de la urna. Otra interpretación es que la urna podría representar un vientre, y el orificio representaría el nacimiento a una nueva vida¹².

Con referencia a ésta característica, Reyes (1949: 56) en Sibaté habla de "Múltiples fragmentos de cerámica y algunas piezas enteras casi todas, desperfectonadas intencionalmente, que corresponde a la llamada cerámica muerta".

3.5.2 Tumba 2

Ubicada en la Vereda Calandaima, finca "El Porvenir"; se encuentra ubicada en una pequeña terraza de 9 mt. de largo por 6 de ancho. A los 10 cm. de profundidad aparece a un lado de la entrada, un nicho donde

¹⁰ Término usado por los guaqueros y acogido por los arqueólogos para significar que la vasija fue matada.

¹¹ Término propuesto por el Padre Isaias Ardila (1986:282).

¹² Comunicación personal con la Antropóloga Ruth Ariza.

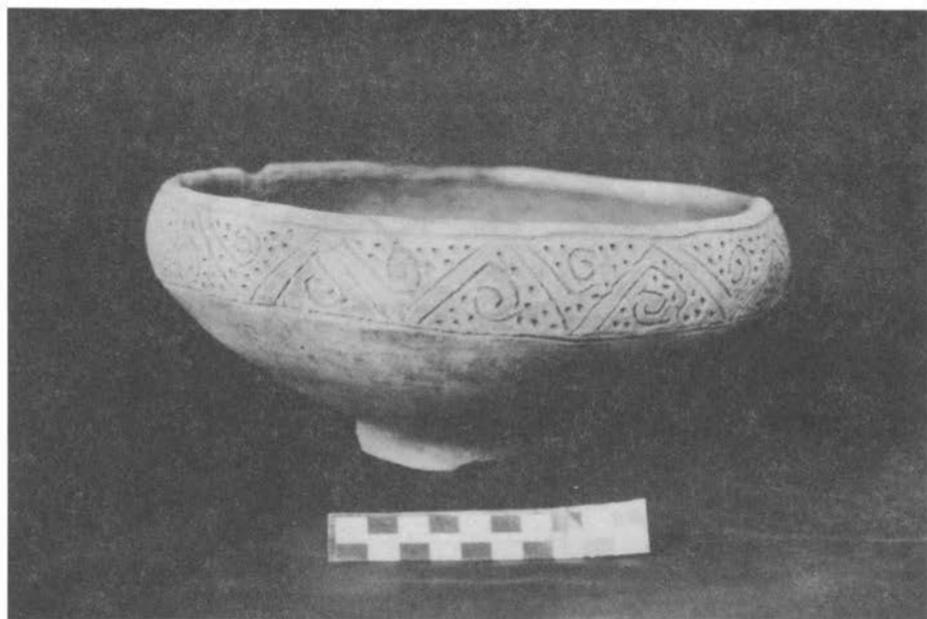
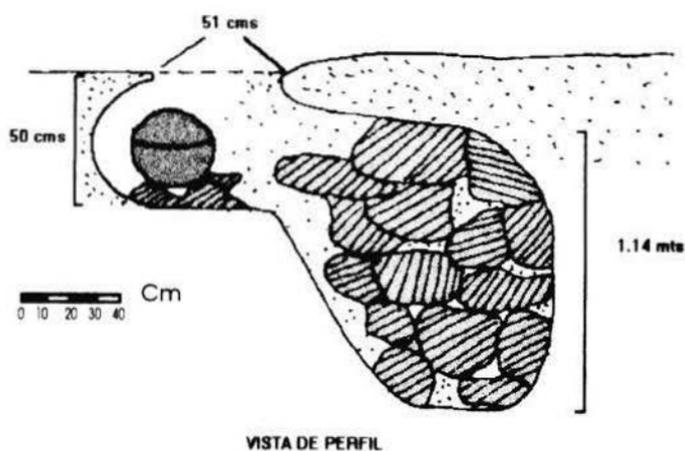
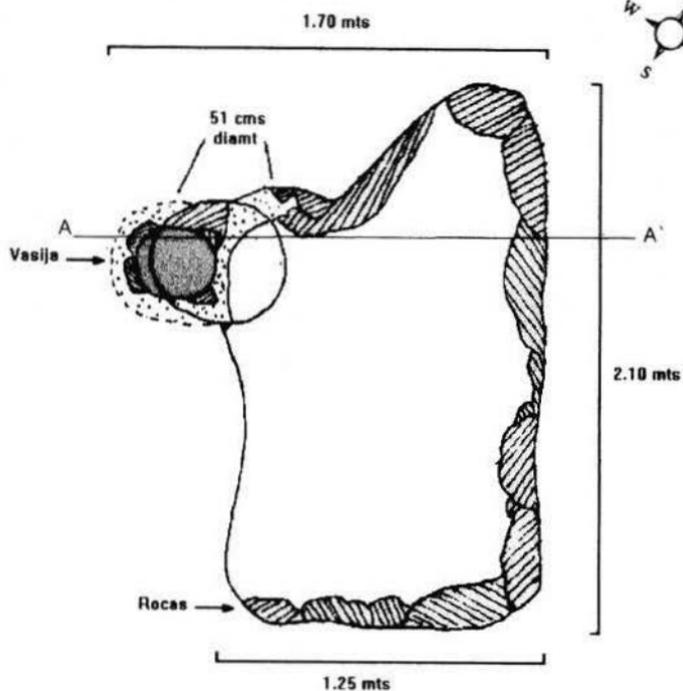


Foto 18. Copa incisa (colección privada Vereda San Francisco).

se encontró una urna funeraria con tapa; ésta se hallaba sobre cinco rocas muy bien puestas como soporte (ver fotografía 19). Descendiendo por el pozo, a 1.65 mt. se llegó al piso, donde apareció una cámara lateral de 1.20 m. de diámetro por 1.14 m. del piso al techo de la tumba. Las paredes se encontraban revestidas por rocas perfectamente puestas unas sobre otras, lo que evitaba el derrumbamiento del suelo (ver Gráfica 3); dentro del mismo, se identificaron varios fragmentos cerámicos del tipo Tocaima Inciso y algunos líticos. Esta fue guaqueada al lado de la entrada del pozo, razón por la cual no fue encontrada la urna; afortunadamente no se destruyó la cámara en su totalidad, pudiéndose realizar la reconstrucción gráfica de la tumba. Esta por ser de pozo con cámara lateral y en cuyo interior se halló una urna funeraria con tapa, se relaciona con las descritas anteriormente (tipo Tibacuy Pintada); tienen relación con los restos óseos con cráneos deformados, los cuales se obtuvieron de las tumbas descritas anteriormente, con características funerarias similares.

A dos metros y medio de la tumba, una roca de 3 mts. de largo por 1.70 mts. de ancho, en la cual se identificó un petroglifo con figura antropomorfa y cinco huecos poco profundos cerca de la misma.

VISTA DE PLANTA



Gráfica 3. Tumba 2



Foto 19. Tumba 2 (Vereda Calandaima). La urna funeraria con su tapa, se encontró en un nicho a la entrada de la misma.

4. DISCUSION GENERAL

La discusión se presenta en tres aspectos secuenciales:

- Grupos cerámicos hallados en la zona.
- Horizonte de Urnas Funerarias.
- ¿Quiénes fueron los Panches?

4.1 CON RESPECTO A LOS GRUPOS CERÁMICOS HALLADOS EN LA ZONA

4.1.1 El tipo cerámico Pubenza Rojo Bañado (cfr. Carlale 1976), fue hallado en la excavación de la Terraza I; en este contexto no se encontró otro tipo cerámico diferente, y está asociado a carbón vegetal. El tipo cerámico Tocaima Inciso (cfr. Mendoza y Quiazua, 1992) fue hallado en recolección superficial y un fragmento en el relleno de la Tumba 2; presentan cronologías establecidas para cada uno así: 965 d.C., en el sitio Pubenza en Tocaima y 270 d.C. en el sitio El Infiernito en Tocaima.

Estos dos tipos cerámicos han sido relacionados con el Formativo Tardío del medio-alto Magdalena, y con la vertiente occidental de la Cordillera Oriental (Cardale 1976: 418 y Cifuentes 1994: 33). Referente al tipo cerámico Pubenza Rojo Bañado, Peña (1991: 93) y Mendoza y Quiazua (1992: 33) denominan a Pubenza como Período. Peña cita lugares (Pasca, Tibacuy, Silvania y otros sitios), donde encuentra cerámica perteneciente a este Período y posteriormente los ubica en un mapa correspondiente al Período Herrera (Ibid 18). No hay claridad al respecto; para que este sea determinado como Período, debe estar definido dentro de un tiempo y espacio definidos y establecidos claramente los tipos cerámicos que lo componen, así como el llamado Período Herrera.

Con respecto al tipo cerámico Pubenza Rojo Bañado, Cardale (1976: 417) menciona que está relacionado con el tipo cerámico Mosquera Rojo Inciso (perteneciente al Período Herrera), aunque lo considera un tipo intruso en los sitios del Período Herrera del Altiplano Cundiboyacense (Cardale y Paepe 1990: 150), debido a que se encuentra restringido al sector sur de esta región. La cronología relativa con la que se cuenta en sitios como La Hacienda Tequendama, Chía II y Zipaquirá V (Correal y van der Hammen 1977, Ardila 1984 y Cardale 1981) respectivamente, es S. III a.C. - I d.C.; para Cachipay (Peña 1988) la fecha está entre el siglo IX a.C. y II d.C. y en Apulo el auge del Mosquera Rojo Inciso es muy posterior (Cardale y Paepe 1990: 100).

Con base en análisis petrográficos y clasificaciones mineralógicas, de los tipos Mosquera Rojo Inciso, Mosquera Roca Triturada y Zipaquirá Desgrasante Tiesto, Cardale y Paepe (1990) subdividen el primer tipo (Mosquera Rojo Inciso) en cuatro subtipos, en los cuales indica la existencia de múltiples lugares de fabricación provenientes de la Cordillera Central (La Chamba) y del Valle del Magdalena. Proponen que esta cerámica fue importada a la Sabana de Bogotá y que a través de estos análisis se puede constatar *“un importante comercio en cerámica –y seguramente en otros bienes– entre los límites sur-occidentales de la Sabana de Bogotá y una región distante como La Chamba, es decir más de 100 kms”* (Ibid 104).

La diferencia entre los tipos Pubenza Rojo Bañado y Mosquera Rojo Inciso radica en la decoración, pues parece que hubo menos énfasis en textura y relleno en la cerámica Mosquera Rojo Inciso y además los motivos son más sencillos y menos variados. Hay motivos o elementos decorativos compartidos (Cardale 1976: 420). En el trabajo realizado por Arango (1974) en la Vereda La Vuelta, Cerro de Quiníní, Municipio de Tibacuy (Cundinamarca), establece siete tipos cerámicos (Carmelito liso, Gris liso, Habano liso, Rojizo liso, Quiníní carmelito liso, Quiníní habano liso y Quiníní rojo liso), que posteriormente Cardale (1976) identifica como Pubenza Rojo Bañado y sugiere para el Cerro de Quiníní una ocupación siglos antes y después del año 1000 a.C. (época muy aproximada en la cual este tipo fue introducido en Pubenza III), y una gran parte de la zona drenada por los ríos Panche y Bajo Bogotá, la cual estuvo habitada por gentes que utilizaban cerámica del tipo Pubenza Rojo Bañado; vivían en clima templado y hasta cálido (Ibid 421). En cuanto a

las fechas establecidas para cada uno de los tipos cerámicos relacionados (Mosquera Rojo Inciso y Pubenza Rojo bañado), el tipo Pubenza Rojo bañado con fecha 965 d.C. sería bastante tardío con respecto al Mosquera Rojo Inciso; aún así se confirmaría lo que Cardale (1976) ha dicho con respecto a la cerámica con baño rojo presente en ésta amplia región, la cual considera como una tradición que durara casi dos milenios.

4.1.2 Los tipos cerámicos Tibacuy Burda Incisa y Mosquera Roca Triturada (Broadbent 1976), se hallaron en pozos de sondeo en la Terraza III; son muy similares en cuanto formas y decoración (el primero) y por formas, decoración y textura (el segundo). En cuanto al desgrasante, Cardale y Paepe (1990) en su estudio Petrológico de Cerámicas del Período Herrera, referente al tipo cerámico Mosquera Roca Triturada, proveniente de las salinas de Zipaquirá y Nemocón, reafirman que la roca triturada es calcita (muestras procedentes de Nemocón); pero cinco de los tiestos provenientes de Zipaquirá presentan alta porosidad y ausencia absoluta de calcita, lo cual presentaría similitud con la muestra (T. SF. RS. 82b) analizada para el tipo cerámico hallado en Tibacuy.

Estos tipos cerámicos que asociamos con los de la muestra obtenida en la zona, han sido fechados por Cardale (1981) en Zipaquirá con fechas 500 ± 200 a.C. y 350 ± 275 a.C. En Nemocón 260 ± 65 a.C., nuevamente en Zipaquirá 150 ± 60 a.C y Peña (1991) 130 ± 80 d.C. y 800 ± 100 a.C en Tocarema (Cachipay), pertenecientes al Período Herrera.

Los resultados de estas investigaciones plantean una etapa anterior a la Muisca, el Período Herrera. Acerca de este Período se sugiere que la población ocupó abrigos rocosos, poblados nucleados y asentamientos pequeños en terrazas aluviales y coluviales; desarrollaron la agricultura, cultivaron maíz y explotaban sal y la intercambiaban, como también la cerámica especialmente los tipos Mosquera Rojo Inciso y Zipaquirá Desgrasante Tiesto (Langebaek 1995: 84) asociado este último a la evaporización de sal. Aun no es claro la densidad poblacional, ni la intensidad de los intercambios que pudieron darse.

4.1.3 En cuanto a la cerámica Polícroma de la zona investigada, es importante anotar que ésta se relacionó con la hallada en Pubenza, por el

tipo de pasta y algunas formas, pero en su mayoría los colores y diseños que la adornan, junto con otras variadas formas, la hacen muy particular del sitio; teniendo en cuenta que esta se encontró en el horizonte A 1 y en el relleno de la Tumba 1, no se puede contextualizar cronológicamente. Por lo tanto, hasta el momento no es clara su relación con gentes provenientes de la vertiente del Magdalena o del Altiplano Cundiboyacense.

El tipo cerámico Pubenza Polícroma con fecha 1390 d.C. (Cardale, 1976), encontrado en Tocaima y Peña (1991) en Apulo, con fecha 830 ± 60 d.C. Cardale (1976) al igual que Peña (1991) proponen que esta cerámica cuya fecha es tardía, podría representar los restos culturales de los indígenas Panches, pertenecientes a las provincias de Lutayma, Tocaima y Tocarema, que habitaban estas regiones en los tiempos de la conquista española; sin embargo, *“debemos tener en cuenta esa posibilidad con bastante cuidado hasta tener fechas o material asociado que sean claramente posteriores a la conquista”* Cardale (1976: 421-422); deja abierta también la posibilidad de que ésta cerámica pertenezca a la transición incisa – pintada entre los grupos Muisca y Guane en los Departamentos de Cundinamarca, Boyacá y Santander, y que dicho cambio pudo ocurrir alrededor del año 1000 (Bray, 1972). Según la evidencia de este tipo cerámico en Pubenza, dice que puede ser parte de una tendencia general en la región central de la Cordillera Oriental.

4.1.4 Con respecto al tipo cerámico Tibacuy Pintada, con los tres Subgrupos: Diseños Rojos Internos (a), Diseños Rojos Externos (b) y Tibacuy Incisa Pintada (c) asociada a cerámica funeraria, se encontró una referencia en la excavación realizada en Las Delicias por Enciso (1995), en un piso de vivienda con fecha 770 ± 70 d.C. en el cual halló pocos fragmentos de cuencos con decoración similar que se asociaron a los subgrupos (a) y (c) y que la investigadora clasificó dentro del tipo Tunjuelo Laminar.

Con base en los tipos identificados (Tunjuelo Laminar, Tunjuelo Cuarzo Fino y Funza Cuarzo abundante), se realizaron análisis de secciones delgadas para cada uno, y con base en éstos, se infirió que la pasta utilizada fue obtenida en el lugar y su desgrasante corresponde a roca arenisca (cretácica) de la Sabana de Bogotá; no obstante, de los 12 fragmentos que guardan relación por decoración con el tipo Tibacuy Pintada, no se escogió ninguno de estos para el análisis de sección delgada y fueron

clasificados como Tunjuelo Laminar por la textura (laminar) a pesar de su notoria diferencia en cuanto a decoración¹³ con el resto de los fragmentos clasificados como Tunjuelo Laminar.

Teniendo en cuenta la cantidad de fragmentos comparados hallados en Las Delicias, podríamos decir que es una muestra intrusiva en la Sabana; mientras que en la zona de estudio el tipo Tibacuy Pintada se encuentra mejor representado en cuanto a decoración y formas definidas; está asociado a un contexto funerario (urnas con tapas en tumbas de pozo con cámara lateral). Además, de acuerdo con los resultados obtenidos en el análisis de secciones delgadas del tipo cerámico Tibacuy Pintada, se determinó que los constituyentes (desgrasante arena) provienen del sitio (Cerro de Peñas Blancas) mientras que la arcilla por estar cocinada se altera lo cual no permite establecer su procedencia.

Con base en lo anterior, proponemos que la muestra de 12 fragmentos de Las Delicias clasificada por Enciso (1995) como Tunjuelo Laminar, sea clasificada como del tipo Tibacuy Pintada.

4.2 SOBRE EL HORIZONTE DE URNAS FUNERARIAS

En la Vereda San Francisco fueron halladas varias urnas en tumbas sacadas por el dueño de la finca y dos tumbas excavadas durante la investigación (ver fotografías 20, 21 y 22).

Reichel (1943) registró una serie de urnas funerarias de las cuales tuvo conocimiento en una amplia zona comprendida desde el bajo Magdalena (Tamalameque), hasta el Magdalena Medio (Espinal), asociadas a tumbas de pozo con cámara lateral. Teniendo en cuenta la similitud que observó en ellas, propuso un "Horizonte de Urnas Funerarias", que consiste en *"un conjunto de manifestaciones arqueológicas regionales en el valle medio del río Magdalena, que tienen como rasgos más distintivos la presencia de urnas funerarias decoradas con motivos incisos y aplicados, con figuras antropomorfas sentadas sobre un banquillo o "duho" en sus tapas y en su interior, restos óseos humanos cremados"* (Romero 1995:66). Reichel (1944) asevera que estos hallazgos con *"características semejan-*

¹³ Comunicación personal con la Antropóloga Braidá Enciso.

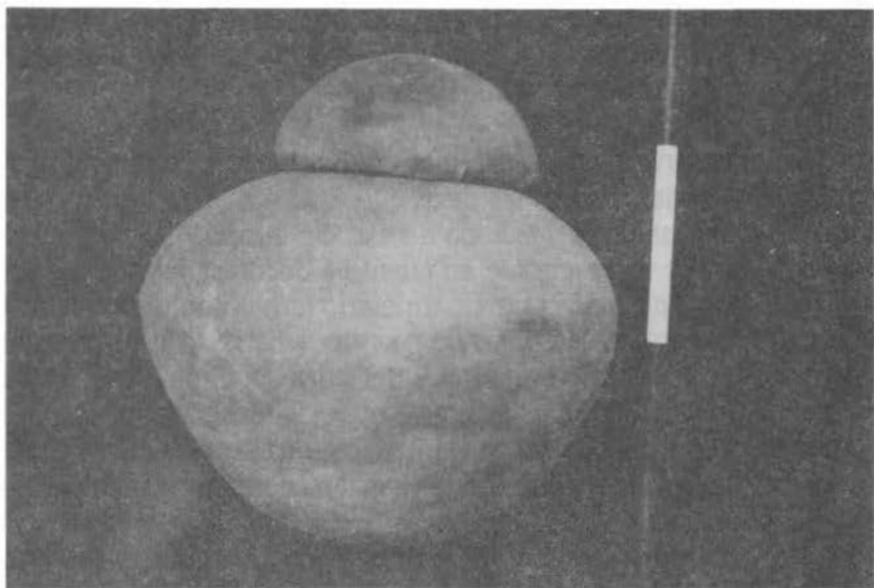


Foto 20. Urna Funeraria del Tipo Cerámico Tibacuy Pintada.

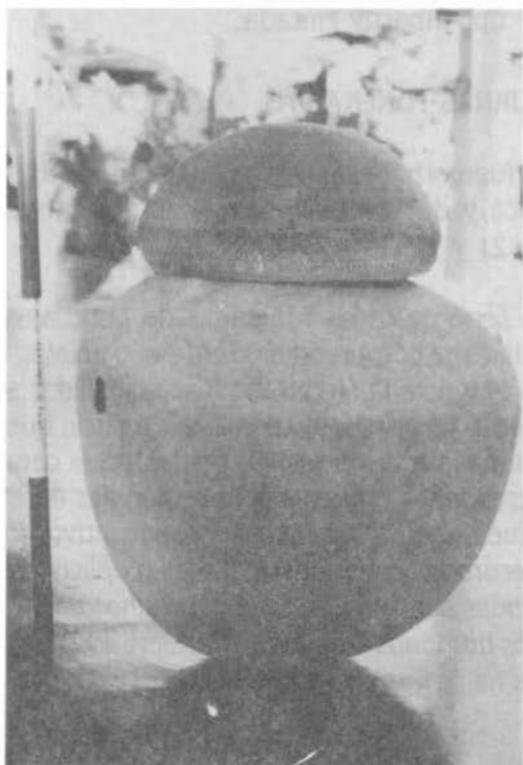


Foto 21. Urna Funeraria decorada con incisiones en la tapa.



Foto 22. Urna Funeraria, con tapa decorada de borde reforzado y apliques junto a éste.

tes, parecen pertenecen a una cultura homogénea, ó al menos grupos étnicos estrechamente relacionados entre sí".

Otros hallazgos con urnas funerarias de este tipo, se han reportado también en la cuenca del río Carare (López 1991). Al sur de este lugar, en Puerto Serviez, se reseña una tumba de 6.6 mts. de profundidad, que contenía 63 urnas funerarias y 63 vasijas (ollas, copas y cuencos), como parte del ajuar funerario (Herrera y Londoño, 1975).

En Puerto Salgar, Castaño y Dávila (1984) hallaron 7 tumbas, de las cuales una corresponde a un entierro primario, en otras dos, 3 urnas en cada una de ellas y en otra 15; obtienen fechas de radiocarbono del siglo XII d.C. En Puerto Salgar y en Puerto Serviez las representaciones antropomorfas y zoomorfas sobre las tapas de las urnas son comunes, mientras que las del Carare son generalmente lisas.

Teniendo en cuenta la ubicación geográfica de la zona de estudio, es importante citar los hallazgos realizados en la parte suroccidental del

altiplano, ya que estos pudieron haber tenido también alguna influencia en el estilo cerámico¹⁴ funerario del sitio estudiado.

En Soacha (Cundinamarca) Silva Celis (1943) excavó en el sitio "El Cementerio", urnas funerarias con cráneos deformados en su interior; en este informe no aparece la descripción de las urnas. En Sibaté (Cundinamarca) Reyes (1949) excavó 107 tumbas con diferentes tipos de estructuras (circular, oval, rectangular, paredes pulidas, de pozo con escalones, nichos, cámaras en urnas de arcilla), registró un cráneo con deformación, entierros dobles, triples y parciales (con cráneos solos). No fue posible encontrar la descripción de las urnas ya que el informe se encuentra incompleto. En Guataque, Nariño y Viotá (Cundinamarca), Ochoa (1945: 303) hace referencia del trabajo de Alejandro Carranza (1934), anotando que encontró urnas funerarias con restos humanos y volantes de huso, cita además al Dr. Falla, quien registró en la Hacienda Jericó, región de Iqueima, en una sola tumba, 24 urnas funerarias con restos humanos, utensilios de piedra y volantes de uso. Lo anterior nos indicaría que dicho horizonte vá más allá del valle del río, hacia zonas del altiplano.

Con referencia al llamado Horizonte de Urnas Funerarias, son incluídas las urnas halladas en diversas investigaciones arqueológicas, homogenizando¹⁵ toda una región por un parecido cerámico, sin tener en cuenta que cada grupo humano vive condiciones culturales e históricas particulares (Flórez 1995: 23) y tienen diferencias sociales internas que se manifiestan en lo material (Langebaek 1995: 14); así el análisis debe tratarse inicialmente desde su interior hallando particularidades específicas para poder realizar un estudio más objetivo a nivel regional.

El análisis de las urnas funerarias no parte de las crónicas del siglo XVI, sino del conjunto de características que las hace particulares de la zona; esas características conforman una etnia arqueológica particular, que se conoce por la serie de restos materiales que la caracterizan y al mismo tiempo la diferencian de otros grupos, imprimiéndole un sello inconfundible (Uribe 1985: 88).

¹⁴ Es el conjunto de características formales que distinguen una manifestación cerámica producida por un grupo social dado (Zedeño 187, en Cárdenas, 1996).

¹⁵ Cuando los materiales de una región se parecen a los de otra, se habla de homogeneidad cultural (Langebaek, 1995).

Si bien, al comparar las urnas funerarias de Tibacuy con las encontradas a lo largo del Bajo y Medio Magdalena, vemos similitudes en cuanto a forma, tamaño y decoración en algunas de las tapas que en este caso son "sencillas", con incisiones geométricas ubicadas hacia el borde, asociadas a restos óseos humanos con cráneos deformados; pero también urnas pintadas de forma globular con tapa pintada y en algunos casos incisas – pintadas. Estos dos tipos de urnas (incisas y pintadas) fueron halladas conjuntamente en contextos funerarios similares a los reportados por Castaño y Dávila (1984) en los sitios Mayaca y Colorados, en los que obtuvieron, de una de las siete tumbas excavadas (de pozo con cámara lateral), una fecha que corresponde al siglo XII (1160 ± 60 d.C.). Para las urnas funerarias pintadas, cuyo contexto funerario es igual al anterior, se tuvo en cuenta también la fecha establecida por Enciso (1995) en Las Delicias, debido a que fragmentos de cuencos similares a las tapas de las urnas halladas en Tibacuy, se encontraron en un piso de vivienda en Las Delicias, el cual fue fechado entre los siglos VIII a XI (770 ± 70 d.C. y 940 ± 60 d.C.); si se tiene en cuenta que este piso de vivienda corresponde a una ocupación Muisca, el patrón funerario es diferente al observado en la zona estudiada, pues las tumbas halladas en Las Delicias y en general en el Altiplano son de pozo directo, siendo éstos entierros primarios, algunos cubiertos por lajas (sitios Portalegre – Botiva 1987); Candelaria La Nueva, siglos VII y XIII d.C. (Cifuentes y Moreno 1987); las Delicias (Enciso 1995). Estas dos fechas se encuentran dentro de una misma temporalidad en relación con las urnas funerarias, por lo tanto representan una correspondencia cronológica para la zona.

Esta correspondencia está representada en la cultura material (urnas funerarias), y podría decirse que la gente ubicada en Tibacuy, tomó diversos elementos para la creación de sus propios estilos cerámicos, dejando entrever una dinámica que involucra la cultura material y por lo tanto estos grupos étnicos no constituirían categorías fijas y unitarias (Langebaek 1995: 6). Este aspecto tiene que ver con las relaciones interétnicas, que se originan de las necesidades internas de cada grupo (confrontación, alianza, intercambio de conocimientos y comercio) (Vargas 1995: 323), teniendo en cuenta que a cada uno de ellos le corresponde un área cultural¹⁶. Al proponer el término de áreas culturales, éste lleva

¹⁶ Espacio geográfico amplio con diversas características ecológicas que puede incluir el valle cálido de un río, las estribaciones de montaña, las tierras intermedias, las tierras frías y los páramos, todo ello bajo el dominio de un solo grupo humano (Cárdenas 1996: 41).

implícito el término de frontera entre ellas, entendiéndose ésta como zonas vivas, fluidas, dinámicas y permeables (Kowalewsky et. al. 1983) donde se interpenetran influencias de diversos tipos (Caillavet 1996: 15).

Para las culturas aborígenes del pasado, se encuentran referencias en las crónicas acerca de fronteras entre grupos, que ayudarían a entender de alguna manera las similitudes y diferencias étnicas, lingüísticas, culturales etc. que pudieron dar origen a ellas. Los documentos etnohistóricos permiten establecer delimitaciones territoriales étnicas con relativa claridad, sin embargo, conviene subrayar que dichas delimitaciones territoriales corresponden a espacios definidos a partir del siglo XVI y aún no tenemos ninguna seguridad de que hubiesen sido iguales en siglos precedentes (Cárdenas 1996: 44). Teniendo en cuenta lo anterior, nuestro análisis parte de la evidencia material, ya que vemos en ella su potencial para delimitar arqueológicamente la frontera étnica (Ibid: 49).

4.3 ¿QUIÉNES FUERON LOS PANCHES?

Hablamos de Panches porque en las crónicas de los siglos XVI y XVII se menciona la presencia de este grupo en Tibacuy.

El término Panche obedece a que los españoles al verlos con sus cabezas panchas y aplanadas, describieron: "Sus rostros son feroces. Tienen la frente y los colodrillos chatos y aplanados. Esto debido a que cuando pequeños les ponen una tablilla en el colodrillo y otra en la frente, atándolos por los dos extremos, aprietan ambas partes y hacen subir la cabeza y les queda la frente aplanada, lo mismo que el colodrillo" (Aguado 1569 T I).

Estas comunidades habitaron ambas márgenes del río Magdalena, desde la hoya del Guarinó y del río Negro al norte, hasta la hoya del Coello y del Fusagasugá al sur, desde el territorio Muisca al este, hasta la Cordillera Central al oeste (Araújo 1974: 2).

Las poblaciones de las tierras bajas adyacentes a la Cordillera Oriental mantenían un nivel de organización social y política, considerado como

comunidades locales¹⁷ a diferencia de los Muiscas, cuyo grado de complejización social se considera como cacicazgos¹⁸, de acuerdo a las crónicas de los siglos XVI y XVII. Se sabe que eran grupos aguerridos que opusieron resistencia a los españoles, lo que hizo que el relato de los cronistas dejara la impresión de ser gente únicamente beligerantes. De acuerdo al territorio delimitado, tendrían entre otras, frontera con los Muiscas. De esta manera, debido a las frecuentes invasiones Panche, los Muiscas se habían ido replegando hacia el altiplano (Ibíd: 67). Por ejemplo se cita que hacían periódicas incursiones a los maizales de los Muiscas, una de ellas sucedió durante el mandato de Saguamanchica el Zipa, quien había comenzado una serie de guerras internas de expansión y de recuperación de zonas atacadas por el grupo Panche. Los Panches subyugaron los pueblos de Tibacuy, Subia, Tena, Zipacón y Bojacá (Piedrahita 1666-1973 - T III: 38).

A la muerte del Zipa le sucedió Nemequene, quien durante su gobierno, se levantaron en rebelión los Fusagasugaes. Según el cronista, envió el Zipa a su sobrino Thysquezusa a pacificarlos, lo que hizo con buen éxito y dejó numerosos guechas en la guarnición de Tibacuy regresándose luego por Pasca (Ibíd T I: 65). El autor anota que: *"para resguardo suyo y de sus tierras, por la parte que confinaban con los Panches, tenía el Zipa presidios y guarniciones en Tibacuy, Subia, Cienaga, Luchuta y Chinga, cierta infantería hermosa y grande de indios llamados guechas, hombres valientes y determinados, de hermosa y grande disposición"* (Ibíd T II: 12).

Ya que se menciona esta región, donde se ubica la zona arqueológica escogida para nuestro trabajo, es de interés anotar que, según Triana (1970), Tibacuy puede descomponerse de la siguiente manera: "Tiba", que quiere decir capitán y "cuy" platero o joyero. Dice el autor que Tiba

17 Sociedades donde la organización política no ha superado el nivel de la comunidad autónoma, los excedentes de producción no se utilizaban para sostener labores especializadas y los roles políticos no tenían carácter permanente (Langebaek 1996: 62).

18 Sociedades donde se daba algo en grado de interdependencia comunal y se sostenían especialistas de tiempo completo en el campo de lo político, religioso y artesanal. La diferenciación entre comunidades locales y cacicazgos es fundamental para estudiar la naturaleza de la coparticipación de diferentes sociedades en las redes de circulación a larga distancia. Unas y otras constituyeron sociedades que coexistieron y, por lo tanto las características (definidas) para las primeras no se pueden considerar como válidas para los antecesores de los cacicazgos (Langebaek 1996: 62-63).

implica también gobierno militar, lo que denota que desde algún tiempo atrás esta población fue fortín Muisca.

Continuando con Piedrahita, cuando habla acerca del regreso de Thysquezusa después de su campaña militar, el Zipa ejercitaba sus gentes *“en asaltos y encuentros con los Panches con buenos sucesos”*; después de Nemequene, se vuelve a hacer mención de las avanzadas Panche, estando ya Quesada en la Sabana de Bogotá, cuando estos invadieron otra vez por Zipacón causando graves estragos al Sacrezipa. Quesada en compañía de ejércitos del Zipa los castigó dándoles batalla y tras una reñida refriega tanto el Tocarema como el Siquima, el Matima y Bulundaima se entregaron a Quesada y éste les hizo someterse al Sacrezipa y al Rey de España (Op cit. T II: 87).

A la muerte del Sacrezipa hubo una nueva incursión de los Panches quienes entraron a los pueblos de Tibacuy, Subia, Tena, Zipacón y Bojacá. Tocarema y sus aliados permitieron el paso a través de sus poblaciones y los Panches encabezados por el Bituima causaron horribles destrozos en las poblaciones arriba mencionadas. Hernán Pérez de Quesada fue nombrado como jefe de la expedición: *“Hízolo así con éxito, destruyendo algunas de las poblaciones y dando muerte a varios de los principales”* (Ibíd T III: 52).

Algunos cronistas señalan acerca de la ubicación de grupos Panches cerca de la guarnición de Tibacuy; Lucas Fernández de Piedrahita refiere que en una de las primeras entradas que hicieron los españoles a la tierra de los Panches usaron como paso el presidio de Tibacuy. A la cabeza de la comisión iba Juan Céspedes, enviado por Jiménez de Quesada al mandato de 40 infantes. El destacamento español pernoctó en Tibacuy, siendo advertidos por los guechas del peligro que corrían, y al otro día de madrugada salieron hacia la zona de Panches cubriendo a los caballos con mantas acolchadas para protegerlos de las flechas envenenadas. Ya en tierra de Panches hallaron algunos pueblos pero todos estaban desiertos pues los indios, se habían refugiado en otros caseríos situados mas hacia el interior de su zona al saber la llegada de los españoles por los guechas.

Tierra adentro se juntaron al Calandaima (probablemente habitaba cerca a la actual zona de Viotá) y el Anapoima, reuniendo entre unos y

otros hasta 5.000 guerreros. En cuanto al sitio del primer encuentro bélico de los españoles con los Panches, dice el cronista: *“los españoles seguían una loma rasa, que corre adentro de Tibacuy (posiblemente el Cerro de Peñas Blancas¹⁹), mirando a los Panches de donde podían divisar sin impedimento de monte cualquier escuadrón que los buscase”* (Ibíd T II: 15).

Fray Pedro de Aguado describe también una entrada que hizo Juan Céspedes a los Panche en compañía del capitán San Martín pero no hay indicación del lugar exacto por donde penetraron a su territorio. Céspedes salió hacia el sur del territorio Muisca, llegó al poblamiento del cacique Conchima donde libró varias batallas con sus moradores, pero desilusionado de la pobreza y *“poco rancheo que hizo”*, (el poco botín que obtuvo de saquear los ranchos), se devolvió a la Sabana entrando por la población de Cienaga (Op cit. 1569, T I: 191-193).

El testimonio de estos dos cronistas que hemos mencionado señalan la existencia de indios Panche cerca al presidio de Tibacuy.

Ahora bien, el pueblo de indios Panches más cercano a Tibacuy se pudo localizar por documentos de Archivo General de la Nación (Arango 1974: 89); se llamaba así, simplemente, el “Pueblo de Panches” nombre que permanece aún hoy en día en una planicie al sur de Tibacuy, cercana al río Chocho o Panches, y perteneciente hoy en día a la Vereda La Vuelta en jurisdicción de la Inspección de Cumaca.

Piedrahita al señalar el límite oriental de la zona panche: *“tendrá este oeste poco más o menos de 15 leguas, que corren desde los términos de Pacho al pueblo de los Panches y sitios de Peñol situados de esta parte de río de Fusagasugá, que baja de los Sutagaos”*. (Op. Cit. T II: 11).

En el año de 1760 se halló en Visitas Cundinamarca Tomo 17, Folio 907 a 940, la visita que realizó don Joaquín Aróstegui y Escoto y del remate de las tierras sobrantes del resguardo de Tibacuy: *“Que en la visita que hizo (el visitador Aróstegui), del pueblo de Tibacuy y sus agregados Panches, vió y reconoció las tierras de sus resguardos que son muchos, y la mayor parte de ellas yermas sin cultivo, y las que llaman de*

¹⁹ Inferencia nuestra.

San Lorenzo en los panches están arrendadas a familias las que se mandó a vuestro corregidor hiciese salir, porque conforme a lo mandado de su majestad vivan solo los indios de concierne”.

Después de comprobar que el pueblo de Panches y San Lorenzo se encuentra a una hora a pie de Tibacuy y “por mal camino” en época de lluvias, pide al corregidor que haga trasladar a los indios Panche al resguardo de Tibacuy para que pudieran asistir a la misa y recibir mejor la instrucción cristiana. En Tibacuy debían poblar cerca de la Iglesia y formar sus casas con disposición de calles. En cuanto a los cultivos o terrazas, se les permitió únicamente tener una casa para abrigarse de los temporales cuando se encontraran en sus labranzas. De ahí en adelante fueron trasladados a Tibacuy donde muy probablemente se debieron mezclar con los Muisca (Arango 1974: 93).

Según Plazas y Falchetti (1973), Londoño (1992), y Langebaek (1987), con base en sus investigaciones acerca del territorio Muisca a la llegada de los españoles, estos habían alcanzado un nivel de desarrollo en el cual el cultivo de alimentos ocupaba un lugar preponderante dentro de las prácticas económicas; redistribuían los productos entre los cacicazgos, con base en su producción y circulación de bienes a través del manejo centralizado. Estas faenas permitieron una organización económica y política más compleja que la mayor parte de los grupos indígenas encontrados por los españoles en territorio colombiano (Langebaek 1987: 53).

Esta organización les permitió realizar intercambio de productos con otras etnias, debido al excedente en la producción. Hay referencia que en el sur occidente del territorio Muisca, región ocupada por los Sutagaos, cazaban “conejos, venados, curíes, que llevan a vender a Pasca y Fusagasugá y a Tibacuy y a Santafé” (AGN. Vis. Cund. T. II, f. 635 v).

En cuanto a los intercambios con los indígenas del Valle del Magdalena, se sabe que los Muisca bajaban por las estribaciones de la cordillera, por una serie de trochas que según Aguado (1581, T.I:232-236) eran tan angostas que los españoles tuvieron que ir ampliándolas cuando subieron al altiplano. Las prácticas de intercambio de los Muisca en el occidente, se limitaba a mantener relaciones con los Muzos y Panches, sus vecinos más inmediatos y proveedores de oro y algodón (Ibíd: 139).

Los productos intercambiados fueron sal, maíz, turmas, coca, oro, mantas, algodón y cerámicas.

En 1638 un indígena Panche afirmó que *"tienen rescate con los indios Moscas que les traen maíz, sal y turmas"* a cambio de algodón y oro (AGN., Vis. Cund. T II, f. 435 v).

Los Muiscas no sólo mantenían relaciones de intercambio con los grupos no chibchas. Simón (1625, T. II: 401) mencionó que los indígenas del Altiplano entraban a tierras convecinas *"a los mercados que tenían puestos en ciertos parajes de términos comunes y de tantos días y lunas"* (Ibíd: 117).

Las fuentes hacen referencia a los mercados de: Fusagasugá, Gachetá, Guatavita, Machetá, Nemocón, Ocovito, Pacho, Pisba, Saboya, Saquencipa, Soatá, Soracotá, Subachoque, Suesca, Tausa, Tenza, Tibacuy, Tinjacá, Turmequé, Ubate, Zipaquirá y los de los *"términos de Velez"*, aunque ninguno de ellos parece haber sido muy importante en términos de la cantidad de repartimientos que acudieron a realzar sus trueques (Ibíd: 120).

No está claro cómo se pudieron regular las tensiones interétnicas que probablemente implicaban los trueques en territorios de grupos distintos. Según Simón (205), los Panches sujetos al cacique Calandayma no tenían sal cuando llegaron los españoles debido a *"las ordinarias guerras que tenían con los moscas"*. Una solución viable para reducir el riesgo de conflictos debió consistir en que los intercambios se realizaran en *"ciertos parajes de términos comunes"* y a *"tantos días lunas"* como refirió Simón o en *"partes señaladas y en días disputados"* como anotó Castellanos (1601, T.IV: 154), lo cual explicaría por qué los muiscas iban a los *"panches"*...(Ibíd: 118).

Tibacuy figura también en los documentos de archivo, como productor de coca; los indígenas declararon tener hayo y cambiarlo por oro (1595, AGN., Vis. Cund. IV, f.878 r); sobre el intercambio de oro con los indígenas del Valle del Magdalena, Fray Pedro Simón (1625, T. IV: 311) hablando de los Panches que ocupaban los alrededores de Mariquita, comentó que *"eran tan ricos que cambiaban el oro... con los moscas de tierra fría, en trueque de mantas, sal y otras cosas"*.

Los documentos confirman las apreciaciones de los cronistas en cuanto que, parte del oro que usaban los Muisca entraba a través de la frontera sur del territorio. Según los datos disponibles, los cacicazgos ubicados en esa región siguieron intercambiando oro durante la colonia; aún no hay referencias que lo hicieran por sal. Los Panches y en menor medida los Muzos, parecen haber sido habituales abastecedores del metal.

Otro cacicazgo alfarero Muisca al sur del territorio, es Cajicá cuyos indígenas pudieron ser s, lugar en el cual el párroco declaró (1603) que sus habitantes acostumbraban a llevar ollas a Pacho y a territorio Panche, donde adquirían algodón y a Fusagasugá a donde los cambiaban por coca (AGN., Vis. Cund. T. VIII, f. 637 r y 642). La información disponible indica que la cerámica Muisca circulaba a través de grandes distancias, rompiendo incluso barreras étnicas hasta los Llanos Orientales y el Valle del Magdalena. Los de Suta, Cundinamarca acudían a Panches y a muzos para conseguir algodón el cual hilaban para “vender ovillos de hilo y hacer mantas chingas y trocarlos por buenas” (AGN., Vis. Boy. T.XVII, f. 303).

En 1593, los de Teusacá cambiaban papas y leños por mantas “chingas”, a su vez les servían para obtener algodón de Suesca, Ubate y territorio Panche (AGN., Vis. Cund.T. V, f. 578 v). Según un principal de Engativá, los miembros de su cacicazgo tenían frutas de territorio Panche (AGN., Vis. Cund. T.VII, f. 1001 r). Estos intercambios se realizaban a través de mercados²⁰.

Con base en los análisis realizados por Langebaek acerca del intercambio y mercados realizados entre etnias, podríamos decir, teniendo en cuenta la ubicación de nuestra zona de investigación, que es una zona de contacto entre dos culturas, cada una de éstas con características particulares que permitieron su identificación a través del análisis del material. En su momento estos dos grupos compartieron rasgos cerámicos de los cuales dejaron evidencia en las zonas (Tibacuy – Las Delicias); estos rasgos compartidos pudieron sucederse debido a que el área pudo ser una “zona de contacto” en la que confluyeron no sólo materiales de una zona y otra, sino ideas que quedaron representadas en la cerámica (ver fotografía 23). Los cuencos que fueron utilizados como

²⁰ Lugar donde se realizan periódicamente y frecuentemente intercambios entre individuos de diversas procedencias (Neale 1976: 405).



Foto 23. Fragmento figurina Muisca, hallada en recolección superficial en la Vereda San José, al norte del Cerro de Peñas Blancas (Municipio de Tibacuy).

tapas de las urnas funerarias pintadas en Tibacuy, fueron utilizadas al parecer también por los Muisca, para su uso doméstico.

Con base en lo anterior, retomamos nuestra pregunta inicial sobre quiénes eran los Panches y cuál es la relación de nuestro material con ellos. Por las crónicas conocemos aspectos de su distribución geográfica y de su organización socio-económica, que han servido de base para investigaciones de etnohistoria. Por otra parte, de ellos también se conocen aspectos de su morfología y costumbres practicadas tales como la deformación de los cráneos y extremidades que han servido para análisis comparativos en Antropología física.

Por la costumbre de deformar los craneos, los españoles les atribuyeron el nombre genérico de Panches. Los restos óseos humanos hallados en las urnas funerarias en Tibacuy presentan estos rasgos; no obstante,

al no contarse con una cronología asociada a estos restos, no se pueden relacionar con los homónimos del siglo XVI, como tampoco se tiene certeza sobre la antigüedad de ésta costumbre. Sin embargo, con base en trabajos de Antropología Física (Rodríguez 1992: 20; Segura y Quiñonez 1998: 168), se excluyen dentro de los parámetros morfológicos Muisca, además, las deformaciones intencionales como parte de posibles rituales no son característicos de estos últimos. Rivet (1943: 57) llama la atención, al respecto, como un posible indicador de diferenciación cultural. En cuanto a las medidas de los huesos largos se estableció que los fémures (muslos) de los cuatro individuos son más cortos, y las tibias (piernas) más largas que es una diferencia significativa con respecto a los demás grupos del altiplano (J.V. Rodríguez, comunicación personal).

Con respecto a otros indicadores arqueológicos como la cerámica, en el conjunto de las investigaciones en la región histórica Panche, no se cuenta con fechas de C14 que permitan determinar la profundidad histórica de los tipos establecidos. Por todo lo anterior tanto para nuestra área de estudio no se pueden asociar directamente los tipos cerámicos con los denominados Panches de los S.XVI - XVIII. Al respecto, para la vertiente Occidental de la Cordillera Oriental (entre Guaduas y Tibacuy) no se ha definido una tipología que sea exclusiva para los Panches. Mientras que, en el Valle del Medio-alto Magdalena y Vertiente Oriental de la Cordillera Central (entre Honda - Mariquita y Ambalema), investigaciones de la década de los setenta (Rojas de Perdomo 1975; Hernández 1989), definieron un conjunto cerámico relacionado con éste grupo²¹. Aunque no se cuenta con fechas de radiocarbono que permitieran ubicar su profundidad temporal. También en los sitios San Germán (Cadavid 1970) y Quebrada Perico (Cifuentes 1993) en Honda, se encontró cerámica relacionada con este conjunto; como también entre Honda y La Dorada en el sitio Pipintá (Gómez 1996; Romero 1997).

21 Al respecto, para la región, en los siglos XVI-XVII, "se sigue presentando el mismo problema de encontrar denominaciones dadas por otros grupos indígenas o impuestas por arbitrio de los mismos españoles, o, a nombres de caciquez... nombres de grupos como Calamoima y Chapaima se les ubica en la vertiente Occidental de la Cordillera Oriental en inmediaciones del río Chaguani; a los Guasquias y Omines en la Cuenca Media del Río Guali; mientras que a los Mariquitones y Ondas en inmediaciones de las ciudades que toman sus nombres. Es posible que estos grupos pertenecieran a los llamados Panches si se tiene en cuenta que éstos últimos no estaban organizados en cacicazgos indígenas con poder centralizado en el que ubiese control sobre las fuerzas productivas (medios y organización de la producción), las relaciones con otros pueblos (comercio) y los bienes de élite. Además, se ubican en un territorio que se ha considerado de influencia Panche" (Romero 1995: 76).

Es importante tener en cuenta la distribución cerámica que se ha establecido para esta amplia zona, y en la cual la cerámica de Tibacuy es muy particular, especialmente el tipo cerámico Tibacuy Pintada, ya que éste no presenta similitudes con los sitios anteriores, atribuidos al grupo Panche. Sin embargo, se conservan allí características cerámicas particulares y se habla de frontera, debido a que por lo menos para el área de los Muisca (vecinos de la región) existe un conjunto de evidencias arqueológicas e históricas identificadas plenamente (tipos cerámicos, distribución espacial y temporal, organización social, económica y política).

En cuanto a las urnas funerarias de Tibacuy, al comparalas con las encontradas en el Medio Magdalena, se evidencian similitudes en cuanto a formas, tamaño y decoración. Estas, están asociadas a un patrón funerario que también se conocen para el Medio-alto y Medio Magdalena, como lo es el de tumbas de pozo con cámara lateral, que además es muy diferente al conocido para la zona Muisca (tumbas de pozo directo).

Por otra parte, sobre el material lítico hallado en la investigación, el análisis petrológico confirma que los artefactos pulidos en su mayoría proceden de la Cordillera Central. Al respecto Renfrew y Bahn (1993: 222) sostienen que, se puede obtener una evidencia del comercio mucho más fiable si se demuestra fehacientemente que la materia prima en estado natural de la que está hecho el objeto tiene su origen en otro lugar. Sin embargo es posible que realizaran incursiones en territorio enemigo para conseguir mejores fuentes de materia prima. Los materiales de los que están hechos los artefactos pueden dar una indicación sobre intercambio de materiales y comunicaciones de ideas lo que puede ser más significativo, ya que esto nos da pautas para hablar de contactos entre áreas y sociedades diferentes (Ibíd 1993: 221).

Podría decirse que los habitantes del altiplano, desde los períodos más antiguos (cfr. Correal 1980), conseguían materia prima fina proveniente de otras regiones del país para hacer parte de los implementos de trabajo; en Tequendama, por ejemplo, se reporta el hallazgo de un hacha trabajada sobre roca volcánica (diorita), así como una lasca pulida de basalto, ambos materiales muy corrientes en la Cordillera Central (Correal y van der Hammen, 1977); en abrigos rocosos de El Abra, se hallaron artefactos de basalto probablemente asociados a cerámica Muisca (Correal, Hurt y van der Hammen, 1976), y en Chía, Ardila (1983) encon-

tró cuatro artefactos elaborados sobre tobasilices y uno en andesita volcánica entre 16.349 líticos. Referente al Período Muisca, Castillo (1984) reporta para Tunja artefactos hechos sobre material proveniente de la Cordillera Central, y en el Municipio de Sopó se reseña la presencia de un raspador hecho sobre toba entre 117 artefactos líticos, y de una cuenta de collar trabajada en roca volcánica verde asociada a desechos de material (Langebaek y Zea, 1983). De los hallazgos mencionados, merece destacarse la información acerca de la materia prima en Sopó, pues sugiere que no se trataba de circulación de productos terminados a través de intercambio, sino de rocas sin trabajar. Por lo general la cantidad de implementos hechos sobre roca foránea es muy pequeña comparada con los que se hicieron en materiales locales.

Con relación al uso de las herramientas para el lugar, puede decirse que las lascas (estas se presentan con mayor densidad), que son instrumentos de corte, indican una actividad relacionada con la cacería, la pesca y la talla de instrumentos blandos en hueso o madera.

Las raederas encontradas en el lugar de acuerdo a sus características, se utilizaron para raer la carne sobrante de las pieles; los raspadores se usaron probablemente para realizar elementos en madera entre otros, descritos en las crónicas como macanas, flechas arcos y duhos etc. (Cifuentes 1993: 59). Los perforadores pudieron ser utilizados para perforar cerámica (matada o utilitaria), cuentas de collar, volantes de huso y para realizar la decoración incisa en la cerámica. En cuanto al pulidor recolectado superficialmente, presenta huellas de utilización y el color ocre que suelta al contacto con el agua, corresponde al mismo color de las franjas que presentan los cuencos (tapas de urnas) y urnas.

Un último aspecto a tratar es el de las investigaciones lingüísticas. Rivet (1943: 84-85) sostiene que las coincidencias toponímicas "por curiosas que sean, no constituyen pruebas suficientes para demostrar que los Pantágora - Panche - Pijao, deben incluirse en el grupo lingüístico Karib. Solamente constituyen indicaciones que dan probabilidad a ésta hipótesis." La conclusión principal de éste largo estudio, según Rivet es que en Colombia existían dos grandes grupos Karib, uno occidental (en la Cordillera Central) y uno oriental (entre los que estaban los Colima, Carare y Yareguíes), separados por tres tribus emparentadas entre sí cuya relación con el Karib es probable pero no demostrada; estos fueron los Panche,

Pantágora y Pijaos. Con respecto a lo anterior, no existe un trabajo actual que revalúe lo dicho por Rivet.

Finalmente, Tibacuy es un sitio arqueológico muy importante para la arqueología de la región central de Colombia, porque permite analizar diferentes indicadores arqueológicos dentro de una problemática que ha sido objeto de interés histórico. Con esto nos referimos a la discusión sobre los vestigios culturales de grupos pre-período conquista española, que poblaron la región, y hasta el momento parcialmente ignorados por la arqueología e historia, al darle mayor relevancia a la problemática Panche.

AGRADECIMIENTOS

Al Señor Eladio Penagos Rojas, presidente del Concejo Municipal, a toda su familia, a la Personería, al grupo de Concejales y en general a la comunidad de Tibacuy por su apoyo incondicional para el desarrollo de esta investigación.

A nuestras familias quienes nos apoyaron con su amor y dedicación, a los antropólogos Yuri Romero, Hernán Ordóñez, José Vicente Rodríguez, María Pinto, Marianne Cardale y al Agrólogo Pedro Botero, quienes con sus conocimientos realizaron importantes aportes.

Manifestamos nuestra gratitud a la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN) del Banco de la República, y de manera especial al Dr. Luis Duque Gómez por el apoyo prestado durante la realización del proyecto y para la publicación de sus resultados.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ADAMES G, Amparo. 1993 *Diccionario de Cerámica para Arqueólogos*. ICAN.
- AGUADO, Fray Pedro de. 1569 (1956) *Recopilación Historial*. Tomos I y II. Biblioteca de la Presidencia de la República, vol. 4 Bogotá.
- ALARCON, Jorge. 1990. *Exploraciones Arqueológicas en el Suroccidente de Cundinamarca*. Tesis de Grado. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- ANDRADE, Angela. 1996. *Investigaciones Arqueológicas de los Antrosoles de Araracuara*. FIAN. Bogotá.
- ARANGO, Juanita. 1974. *Contribución al Estudio de los Panches; Excavaciones Arqueológicas en la Zona de Quininí, Tibacuy, Cundinamarca*. Tesis de Grado. Universidad de los Andes, Bogotá.
- ARDILA, Gerardo. 1983. *Chía, Un Sitio Precerámico en la Sabana de Bogotá*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.
- ARDILA, Isaias. 1986. *El Pueblo de los Guanes*. Segunda edición. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá.
- AVELLANEDA, Maritza. 1988. *Etnohistoria y Prospección Arqueológica en el Municipio de Agua de Dios, Cundinamarca*. Tesis de Grado. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá .
- BERNAL, R. Fernando. 1992. *Exploración Arqueológica en el Municipio de Funza Cundinamarca*. Tesis de Grado. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- BOTIVA, Alvaro y MOLINA, Blanca de. 1974. *Diccionario General de Antropología*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- BOTIVA, Alvaro. 1988 *Pérdida y Rescate del Patrimonio Arqueológico Nacional*. Revista de Estudiantes de Antropología. Universidad Nacional de Colombia. Nº 5 Año 1, febrero, Bogotá.
- BROADBENT, Silvia. 1976. *Reconocimiento Arqueológico de la Laguna La Herrera, Mosquera, Cundinamarca*. Revista Colombiana de Antropología, Vol. XX, Bogotá.
- BUTZER, Karl. 1981. *Arqueología, Una Ecología del Hombre: método y teoría para un enfoque contextual*. España.
- CADAVID, Gilberto. 1970. *Investigaciones Arqueológicas en el Municipio de Honda, Tolima*. Tesis de Grado, Universidad de Los Andes, Bogotá.
- CADAVID, Gilberto. 1989. *Investigaciones Arqueológicas en el Valle Intermedio del Río Magdalena*. En: Colombia Prehispánica. ICAN., pp, 53 - 61. Bogotá.

- CAILLAVET**, Chantal y **PACHON**, Ximena. 1996. *Compiladoras. Frontera y Poblamiento: Estudios de Historia y Antropología de Colombia y Ecuador*. IFEA. Universidad de Los Andes, Bogotá.
- CARDALE DE SCHRIMPF**, Marianne. 1976. *Investigaciones Arqueológicas en la Zona de Pubenza, Tocaima, Cundinamarca*. Revista Colombiana de Antropología. Vol. XX, Bogotá.
- CARDALE DE SCHRIMPF**, Marianne. 1981. *Las salinas de Zipaquirá: su explotación indígena*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- CARDALE DE SCHRIMPF**, Marianne y Paul de **PAEPE**. 1990. *Resultados de un Estudio Petrológico de Cerámicas del Periodo Herrera, Provenientes de la Sabana de Bogotá y sus Implicaciones Arqueológicas*. Boletín Museo del Oro. N° 27. Banco de la República. Bogotá.
- CARDENAS**, Felipe. 1996. *Frontera Arqueológica Vs. Frontera Etnohistórica. Pastos y Quillacingas en la Arqueología del sur de Colombia*. En: *Frontera y poblamiento: Estudio de Historia y Antropología de Colombia y Ecuador*. Universidad de los Andes. Bogotá.
- CASTAÑO**, Carlos y **DAVILA**, Carmen. 1984. *Investigaciones Arqueológicas en el Magdalena Medio, sitios Colorado y Mayaca*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- CASTAÑO**, Carlos. 1988. *Clasificación Taxonómica de Artefactos Líticos en Buriticá - 200, Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia*. Revista Trianea, Actividad Científica. Tecn. INDERENA, Bogotá. 1 : 5-36.
- CASTILLO**, Neila. 1984. *Arqueología de Tunja*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- CIFUENTES**, Arturo. 1984. *Prospección Arqueológica en la Vereda Montalvo, Margen Izquierda del Río Magdalena. (El Espinal Tolima)*. Tesis de Grado, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. (Inédita). Bogotá.
- CIFUENTES**, Arturo y **MORENO** Leonardo. 1987. *Proyecto de Rescate Arqueológico de la Avenida Villavicencio, Barrio Candelaria La Nueva*. ICAN. Bogotá.
- CIFUENTES**, Arturo. 1989. *"Arqueología de la Provincia de Sumapáz"*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá. (Sin Publicar).
- CIFUENTES**, Arturo. 1991. *"Dos Periodos Arqueológicos del Valle del Río Magdalena, en la Región de Honda"*. Boletín de Arqueología, año 6, N °. 2. FIAN. Santafé de Bogotá.
- CIFUENTES**, Arturo. 1993. *"Arrancaplumas y Guataquí. Dos períodos arqueológicos en el Valle Medio del Magdalena"*. Boletín de Arqueología, año 8, N °. 2. FIAN. Santafé de Bogotá.
- CIFUENTES**, Arturo. 1994. *"Tradición Alfarera de la Chamba"*. Boletín de Arqueología, año 9, N °. 3. FIAN. Bogotá.

- CORREAL U, Gonzalo, WESLEY, Hurt y van der HAMMEN, Tomas.** 1976. *The Abrahams shelters, Sabana de Bogotá, Colombia*. Occasional papers and monograph. University Museum.
- CORREAL U, Gonzalo.** 1977. "Exploraciones Arqueológicas en la Costa Atlántica y el Valle del Magdalena". Revista Caldasia. Boletín de Ciencias Naturales. Universidad de los Andes, Vol. XI, No. 55. Bogotá.
- CORREAL U, Gonzalo y Van der HAMMEN, Thomas.** 1977. "Investigaciones Arqueológicas en los Abrigos Rocosos del Tequendama". Biblioteca del Banco Popular. Vol. 1 Bogotá.
- CORREAL U, Gonzalo.** 1989. *Estado Actual de las Investigaciones Sobre la Etapa Lítica en Colombia*. Antropología 2, Sociedad Antropológica de Colombia: 11-30, Bogotá.
- CORREAL U, Gonzalo y PINTO, María.** 1983. "Investigaciones Arqueológicas en el Municipio de Zipacón, Cundinamarca". Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.
- CUBILLOS, Julio Cesar y Víctor BEDOYA.** 1954. "Arqueología de las Riberas del Río Magdalena. Espinal, Tolima". Revista Colombiana de Antropología, Vol. II. N° 8.
- CUBILLOS, Julio Cesar.** 1945. "Arqueología del Río Blanco, Chaparral, Tolima". Boletín de Arqueología. Vol. 1, N° 6, X., Bogotá.
- DIEZ H., Carmenza.** 1982. *Contribución al Estudio del Poblamiento Panche*. Tesis de Grado, Universidad de Los Andes. Bogotá.
- ENCISO, Braida.** 1989. "Arqueología en el Area Urbana de Bogotá". Boletín de Arqueología. Año 4, N° 2, Bogotá.
- ENCISO, Braida y ZEA, Hildur.** 1990. *Manual de Procedimientos. Registro de Colecciones Arqueológicas y Etnográficas*. ICAN - Colcultura. Bogotá.
- ENCISO, Braida.** 1995. *Ruinas de un Poblamiento Muisca en el Valle de Río Tunjuelito. Urbanización Nueva Fábrica - Antes Industria Las Delicias*. ICAN, Bogotá.
- ENCISO, Braida. y THERRIEN, Monica.** 1996. *Compilación Bibliográfica e Informe de Datos Arqueológicos de la Sabana de Bogotá, siglos VIII al XVI d. C.* Vol. I ICAN. Bogotá.
- FALCHETTI, Ana María. y PLAZAS, Clemencia.** 1973. *El Territorio de los Muisca a la Llegada de los Españoles*. Cuadernos de Antropología 1. Universidad de los Andes. Bogotá.
- FLOREZ, Franz.** 1996 "Cuando el Río Suena..." Revista de Antropología y Arqueología No.10 (1):9-43. Universidad de Los Andes, Bogotá.
- GARCIA COOK, A.** 1982. *Análisis Tipológico de Artefactos*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- GOMEZ, Alba.** 1996. *Rescate Arqueológico en el Sitio Hacienda Pipintá (La Dorada) Para el Gasoducto Centro-Oriente*. En: *Diversidad Cultural en El Magdalena Medio: Grupos Acercamientos y Agroalfareros*. Ecopetrol. Informe sin publicar.
- HERNANDEZ, Cecilia de y CACERES, Carmen.** 1989. "Excavaciones Arqueológicas en Guaduro, Cundinamarca". Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.

- HERRERA**, Luisa Fernanda. 1972. *Excavaciones Arqueológicas en Pasca, una Zona Limítrofe y de Posible Contacto Muisca-Panche*. Tesis de Grado. Universidad de los Andes. Bogotá.
- HERRERA**, Luisa Fernanda y **LONDOÑO**, Mauricio. 1975. "Reseña de un Sitio Arqueológico en el Magdalena Medio". *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. XIX. Pags. 139-198, Bogotá.
- ICAN**. 1989. *Colombia Prehispánica. Regiones Arqueológicas*. Bogotá.
- ICAN**. 1997. *Ley General de Cultura Patrimonio Arqueológico*. Bogotá.
- INGEOMINAS**. 1995. *Plancha 246 – Fusagasugá-*.
- INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI**. 1968. *Estudio General de los Suelos de los Municipios de Fusagasugá, Pasca, Tibacuy, Arbeláez, San Bernardo, Pandi, Ospina Pérez, Cabrera y Sur del Distrito Especial de Bogotá*.
- INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI**. 1995. *Diccionario Geográfico de Colombia*. Bogotá.
- JIMENEZ**, Edith y **OCHOA**, Blanca .1943. "Cerámica Panche". *Revista del Instituto Etnológico Nacional*. Vol, 1, p. 417- 435. Bogotá.
- LANGENBAEK**, Carl. y **ZEI**, Hildur. 1983. *Excavaciones Arqueológicas en el Muelle II, Municipio de Sopó*. Informe de Sexto Semestre de Campo, Universidad de los Andes (sin publicar). Bogotá.
- LANGENBAEK**, Carl. 1987. *Mercados, Poblamiento e Interacción Étnica entre los Muiscas Siglo XVI*. Banco de la República. Bogotá.
- LANGENBAEK**, Carl. 1992. *Noticias de Caciques Muy Mayores. Origen y Desarrollo de Sociedades Complejas en el Nororiente de Colombia y Norte de Venezuela*. Universidad de Antioquia. Medellín. Universidad de los Andes. Bogotá.
- LANGENBAEK**, Carl. 1995. "Heterogeneidad vs. Homogeneidad en la Arqueología Colombiana. Una Crítica y El Ejemplo de La Orfebrería Muisca". *Revista de Antropología y Arqueología*. Vol, VIII Nos. 1 y 2. Universidad de Los Andes, Colciencias. Bogotá.
- LANGENBAEK**, Carl. 1995. *Arqueología Regional en El Territorio Muisca. Estudio de los Valles de Fúquene y Susa*. Universidad de Los Andes, Departamento de Antropología. Disertación Doctoral. Bogotá.
- LEXIS 22 VOX**. 1980. *Mineralogía, Geología*. Diccionario Enciclopédico, Circulo de Lectores, Barcelona.
- LLANOS**, Hector y **PINTO**, María 1997. "Las Industrias Líticas de San Agustín". Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.
- LONDOÑO**, Eduardo, 1992. *Guerreros y Fronteras: Los Límites Territoriales del Dominio Prehispánico de Tunja*. Boletín Museo del Oro, N° 32.33. Banco de la República, Bogotá.
- LOPEZ**, Carlos. 1991. "Investigaciones Arqueológicas en El Magdalena Medio, Cuenca del Río Cararé". Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- MANZANILLA**, Linda. 1986. *Unidades Habitaciones Mesoamericanas y sus Areas de Actividad*. Universidad Nacional de Méjico. Editora.

- MENDOZA**, Sandra P. y **QUIAZUA**, Nubia E.. 1992. *Exploraciones Arqueológicas en El Municipio de Tocaima*. Tesis de Grado. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- MERINO**, J. M. 1994. *Tipología Lítica*. Munibe 3ra edición . Barcelona, España.
- MONTOYA** de Sarasti, Cecilia. 1974. *Estudio del Material Cerámico Arqueológico de Silvania, Cundinamarca. Contexto Cultural, Análisis y Correlaciones*. Tesis de Grado. Universidad de Los Andes. Bogotá.
- MONTOYA**, Inés E. 1974. *El Arte en la Zona de Soacha y su Relación con la Cerámica y la Orfebrería Muisca*. Tesis de Grado Universidad de los Andes. Bogotá.
- MORENO**, Armando. 1987. *Los Pueblos Indígenas de La Jurisdicción de Mariquita en El Siglo XVI*. Tesis de Grado, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- MUNSELL SOIL COLOR CHARTS**. 1975. *Macbeth a Division of Kollmargen Corporation*, Edition.
- NEALE**, Walter. 1971. *The Market In Theory And History*. Trade And Markets In Early Empires. Polony. Gateway Editions, Nueva York.
- OCHOA**, Blanca. 1945. "Los Panches". Boletín de Arqueología. Vol. 1. Bogotá.
- OVIEDO**, Gonzalo Fernández de. 1548. *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierras Firmes del Mar Océano*. Imprenta de la Real Academia de Historia (Vol. IV).
- PEÑA** Leon, Germán A. 1988. *Exploraciones Arqueológicas en La Vereda Tocarema, Municipio de Cachipay, Cundinamarca*. Tesis de Grado. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- PEÑA** Leon, Germán A. 1991 "Exploraciones Arqueológicas en La Cuenca Media del Río Bogotá". Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.
- PEREZ**, E. y **ARBELAEZ**. 1994. *Plantas Útiles de Colombia*. Tercera Redacción. Editorial Víctor Hugo, Colombia.
- PIEDRAHITA**, Lucas Fernández de. 1666 (1973). "Noticias Historiales de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada". Revista Jiménez de Quesada (2 vols.). Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá.
- REICHEL**, Gerardo y **DUSSAN**, Alicia. 1943. "Las Urnas Funerarias en La Cuenca del Río Magdalena". Revista del Instituto Etnológico Nacional, Vol. 1, Bogotá.
- RENFREW**, Colin y **BAHN**, Paul. 1993. *Arqueología. Teoría, Métodos y Práctica*. Ediciones Akal, S.A. Madrid - España.
- REYES** P., Rafael. 1949. "Trabajo Arqueológico del Corregimiento de Sibaté, Municipio de Soacha, Departamento de Cundinamarca". Instituto Etnológico Nacional y Servicio de Arqueología.
- RIVET**, Paúl. 1943 - 44. "La Influencia Karib en Colombia". Revista del Instituto Etnológico Nacional. vol. 1, Bogotá.
- RODRIGUEZ**, José V. 1992. *Características Físicas de La Población Prehispánica de La Cordillera Oriental: Implicaciones Etnogenéticas*. Revista Maguaré N°8 pg. 7-39. Bogotá.

- RODRIGUEZ**, José V. 1994. *Introducción a La Antropología Forense. Análisis e Interpretación de Restos Óseos Humanos*. Editorial Anaconda, Primera edición, Bogotá.
- ROJAS** de Perdomo, Lucía. 1975. "Excavaciones Arqueológicas en Zona Panche, Guaduas, Cundinamarca". *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. XIX. 2do semestre. Bogotá. ICA.
- ROJAS** de Perdomo, Lucía. 1975. "La Cerámica Panche, Tipo "El Peñón". *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. XIX, 2do semestre, Bogotá.
- ROMERO**, Rafael. 1991. *Frutos Silvestres de Colombia*. Segunda edición. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá.
- ROMERO** P., Yuri. 1995. "Comentarios Sobre La Arqueología del Curso Medio del Río Magdalena. *Boletín de Arqueología*. Año 10. N°. 2, Santafé de Bogotá.
- ROMERO** P., Yuri. 1997. *Informe Final del Monitoreo y Salvamento Arqueológico del Gasoducto Centro-oriente, Sector I (Barrancabermeja-Lérida)*. Unión Temporal de Empresas y Ecopetrol. (sin publicar).
- ROZO** José Manuel. 1989. *Investigaciones Arqueológicas en La Zona de Confluencia de los Ríos Bogotá y Magdalena*. Tesis de Grado sin publicar. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- SALGADO**, Hector. *Excavaciones Arqueológicas en Ambalema*. *Boletín de Arqueología*.
- SEGURA**, Lilibian y **QUIÑONES**, Edison. 1998. *Aportes Al Conocimiento Biocultural de La Población Prehispánica del Cercado Grande de Los Santuarios*. *Revista Maguare* N° 13 pg. 165-178, Bogotá.
- SILVA** C, Eliécer. 1943. *Arqueología Chibcha. Cundinamarca, Sitios Soacha, Panamá, El Cementerio*. *Revista del Instituto Etnológico Nacional* Vol XIII, Bogotá.
- SILVA** C, Eliécer. 1945. *Investigaciones Arqueológicas en Sogamoso*. *Revista Instituto Etnológico Nacional*. Vol. XIX Bogotá.
- SIMON**, Fray Pedro. 1981. *Noticias Historiales de Las Conquistas de Tierra Firme en Las Indias Occidentales*. Biblioteca del Banco Popular. Bogotá.
- SOCIEDAD ANTROPOLOGICA DE COLOMBIA**. 1979 *Bibliografía Anotada y Directorio de Antropólogos Colombianos*. Primera edición, tercer mundo, Bogotá.
- SOTO** de Arechavaleta, María. 1986. *Áreas de Actividad y Talleres de Piedra Tallada*. En: *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de Actividad*. L. Manzanilla (editora). UNAM. Méjico.
- THERRIEN**, Mónica, **MORA**, Santiago y **FALCHETTI** A., María 1995. "Forma y Función". *Revista Colombiana de Antropología y Arqueología* Vol.4 N°2 Pags. 162-189 Universidad de Los Andes.
- URIBE**, María V. 1985. *Etnohistoria de las Comunidades Andinas Prehispánicas del Sur de Colombia*. *Anuario de Historia Social de la Cultura* N° 12-13: 5-4, Quito.
- VARGAS**, Patricia. 1995 "Fronteras Fluidas y de Dominio en El Río Atrato". *Memorias 1er. Seminario Internacional de Etnohistoria del Norte del Ecuador y Sur de Colombia*. Universidad del Valle.
- VELANDIA**, Roberto 1971. *Historia Geopolítica de Cundinamarca*. Biblioteca de Autores. Bogotá.
- VISITAS BOYACA**. Tomo XVII, Folio 303
- VISITAS CUNDINAMARCA**. Tomos II, V, VII, VIII y XVII.

INDICE DE FOTOGRAFIAS

	Página
Foto 1. Excavación en su fase preliminar. Notése la cantidad de líticos	20
Foto 2. Fragmentos cerámicos del Tipo Mosquera Roca Triturada	29
Foto 3. Vasija globular con decoración incisa	32
Foto 4. Fragmento figurina con representación de cabeza deformada, nariz aguilena y nariguera (Recolección superficial Vereda San Francisco)	33
Foto 5. Fragmento figurina, (Recolección superficial Vereda San Francisco)	33
Foto 6. Fragmentos cerámicos del Tipo Pubenza Rojo Bañado	37
Foto 7. Fragmentos cerámicos del Tipo Pubenza Polícroma	40
Foto 8. Tapa de Urna Funeraria (cuenco) del Tipo Cerámico Tibacuy Pintada, Diseños Rojos Internos (a)	45
Foto 9. Urna Funeraria del Tipo Cerámico Tibacuy Pintada, Diseños Rojos Externos (b)	47
Foto 10. Tapa de Urna Funeraria (cuenco) del Tipo Cerámico Tibacuy Pintada, (Incisa-Pintada. c)	50

Foto 11. Hacha trapezoidal en Lodolita sílicea, hallada en la excavación	64
Foto 12. Raspadores hallados en la excavación	64
Foto 13. Perforadores hallados en la excavación	66
Foto 14. Hachas trapezoidales en Esquisto anfibólico, halladas en recolección superficial (Vereda San Francisco)	68
Foto 15. Cráneo Individuo 1, con deformación fronto occipital tabular controlada	70
Foto 16. Cráneo Individuo 2, con deformación fronto occipital tabular no controlada	70
Foto 17. Cráneo Individuo 3, con deformación fronto occipital tabular no controlada	71
Foto 18. Copa incisa (colección privada Vereda San Francisco).....	75
Foto 19. Tumba 2 (Vereda Calandaima). La urna funeraria con su tapa, se encontró en un nicho a la entrada de la misma	77
Foto 20. Urna Funeraria del Tipo Cerámico Tibacuy Pintada	84
Foto 21. Urna Funeraria decorada con incisiones en la tapa	84
Foto 22. Urna Funeraria, con tapa decorada de borde reforzado y apliques junto a éste	85
Foto 23. Fragmento figurina Muisca, hallada en recolección superficial en la Vereda San José, al norte del Cerro de Peñas Blancas (Municipio de Tibacuy)	95

INDICE DE GRAFICAS

Gráfica 1.	Terraza 1	20
Gráfica 2.	Tumba 1	73
Gráfica 3.	Tumba 2	76

INDICE DE LAMINAS TIPOS CERAMICOS

Lámina 1.	Tibacuy Burda Incisa (Bordes decorados)	27
Lámina 2.	Tocaima Inciso (Bordes decorados)	34
Lámina 3.	Pubenza Rojo Bañado (fragmentos con decoración incisa)	38
Lámina 4.	Pubenza Rojo Bañado (Bordes)	39
Lámina 5.	Pubenza Polícroma (Bordes)	42

MAPAS

1.	Mapa de ubicación geográfica - Investigaciones Arqueológicas en el área	6
2.	Mapa de ubicación de los sitios arqueológicos en Tibacuy	14

INDICE DE CUADROS

Cuadro A-1	Análisis Granulométrico y Químico del Horizonte A1	54
Cuadro A-2	Análisis Granulométrico y Químico del Horizonte A2	55
Cuadro A-3	Procedencia y Fuentes de la totalidad del material lítico	57
Cuadro A-4	Fragmentos Tabulares Corte y Tumbas	58
Cuadro A-5	Fragmentos Tabulares pozos de sondeo y recolección superficial	58
Cuadro A-6	Materia Prima y Desechos de Talla Corte y Tumbas	58
Cuadro A-7	Materia Prima y Desechos de Talla pozos de sondeo y recolección superficial	58
Cuadro A-8	Artefactos Tallados Corte y Tumbas	59
Cuadro A-9	Artefactos Tallados pozos de sondeo y recolección superficial	60
Cuadro A-10	Manos de Moler corte y tumbas	63
Cuadro A-11	Manos de Moler pozos de sondeo y recolección superficial	63

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de septiembre del año 2000
en los talleres gráficos de
Editora Guadalupe Ltda.
Santafé de Bogotá, D.C., Colombia